

CONSECUENCIAS PSICOSOCIALES EN LOS ADOLESCENTES EN SITUACIÓN  
DE DESPLAZAMIENTO

JUDY PAOLA MORALES AGATÓN

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO  
DEPARTAMENTO DE PSIQUIATRÍA

Bogotá, Noviembre de 2009

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO

FACULTAD DE MEDICINA  
DEPARTAMENTO DE PSIQUIATRÍA

Título de la Investigación:  
CONSECUENCIAS PSICOSOCIALES EN LOS ADOLESCENTES EN SITUACIÓN  
DE DESPLAZAMIENTO

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN DE POSTGRADO EN PSIQUIATRÍA

INVESTIGADOR  
JUDY PAOLA MORALES AGATÓN

ASESORÍA TEMÁTICA Y METODOLÓGICA  
DR. CARLOS IVÁN MOLINA BULLA

## TABLA DE CONTENIDO

	Página
1. INTRODUCCIÓN	7
2. JUSTIFICACIÓN	11
3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	14
4. MARCO TEÓRICO	16
5. OBJETIVO GENERAL	27
6. OBJETIVOS ESPECÍFICOS	28
7. METODOLOGÍA	29
7.1. Tipo y Diseño General del Estudio	29
7.2. Población de Referencia y Muestra	33
7.3. Criterios de Selección	35
7.4. Plan de Análisis	36
7.4.1. Procedimientos para recolección de la información	36
8. ASPECTOS ÉTICOS	38
9. MÉTODOS DE ANÁLISIS	41
10. RESULTADOS	44
10.1. Análisis de Datos Demográficos	44
10.2. Análisis Cualitativo	52
11. DISCUSIÓN	87
12. CONCLUSIONES	96
13. BIBLIOGRAFÍA	101

## TABLA DE GRÁFICOS

	Página
Gráfico 1: Género de los entrevistados	44
Gráfico 2: Género de los entrevistados en situación de desplazamiento	45
Gráfico 3: Género de los entrevistados de la población receptora	45
Gráfico 4: Edad de la población total entrevistada	46
Gráfico 5: Edad de la población en situación de desplazamiento y receptora	47
Gráfico 6: Grado que cursaban tanto los jóvenes en situación de desplazamiento como los jóvenes receptores al momento de la entrevista	47

## TABLA DE FRAGMENTOS DEL MAPA CONCEPTUAL GENERAL

	Página
Fragmento 1	53
Fragmento 2	66
Fragmento 3	77
Fragmento 4	81
Fragmento 5	83
Fragmento 6	84

## CONSECUENCIAS PSICOSOCIALES EN LOS ADOLESCENTES EN SITUACIÓN DE DESPLAZAMIENTO.

### RESUMEN

El desplazamiento forzado en Colombia es una consecuencia del conflicto armado, que afecta el 8% del total de la población, de ésta el 50% son niños y adolescentes.

Se han descrito diversas consecuencias de este proceso migratorio, que implican aspectos económicos, sociales y de la salud, especialmente de la salud mental, dado por entidades nosológicas como tal, y respuestas emocionales, que parecen ser más frecuentes. Dichas alteraciones psicológicas, pueden estar alterando el proceso de adaptación (aculturación) de estos sujetos, incrementando el sufrimiento emocional y en los adolescentes además entorpeciendo el proceso de consolidación de la identidad, en el cual es indispensable la identificación con el medio externo y la socialización secundaria, que se realiza en el ámbito escolar. Esta investigación busca determinar los mecanismos psicológicos empleados por los adolescentes en situación de desplazamiento (ASD), dentro del ámbito escolar, para lograr la aculturación.

*Aspectos metodológicos:* participaron 15 ASD y 15 pares receptores, alumnos de IED-Estanislao Zuleta, aplicándose entrevistas a profundidad, transcritas de forma inmediata y analizadas en el programa de análisis cualitativo ATLAS ti, estableciendo categorías y relaciones axiales, que permitieron desarrollar hipótesis y una teoría.

*Resultados:* el proceso migratorio está marcado por alteraciones emocionales, que se incrementan en el lugar de recepción asociado a las consecuencias sociales, económicas y políticas del conflicto armado y el desplazamiento forzado. La discriminación, que no fue generalizada en este estudio, favorece estas alteraciones, entorpeciendo el proceso de aculturación.

*Conclusiones:* la capacidad de resiliencia, que en gran medida depende del entorno, favorece la adaptación, por lo que no todos los ADS tienen procesos erráticos de aculturación al entorno. En los adolescentes que persisten las alteraciones emocionales, el proceso de aculturación se ve entorpecido, favoreciendo la segregación y marginación.

**PALABRAS CLAVE:** Adolescentes en situación de desplazamiento, Aculturación y entorno escolar, salud mental en adolescentes.

## 1. INTRODUCCIÓN

La violencia, entendida como el conflicto armado entre diversos actores, ha sido una constante en la historia de Colombia, que además de traer grandes masacres y violación del derecho fundamental a la vida, ha generado una de las realidades más nefastas para el ser humano, como lo es el desplazamiento forzado.

Este movimiento poblacional, el desplazamiento forzado, entendido como la migración forzosa de una persona o grupo de personas, producto de los constantes ataques armados, por parte de los grupos alzados en armas, que ponen en riesgo la vida e integridad de los individuos afectados [1], no sólo genera la pérdida y obligado abandono de propiedades, pertenencias materiales e inmateriales, sino que además, tiene grandes consecuencias en la salud emocional de sus víctimas, en el entorno y funcionamiento familiar, así como en la estructura social propia de las comunidades afectadas [2-4].

En este sentido, se ha planteado el desplazamiento forzado como un fenómeno social y político, en la medida que implica aspectos humanitarios, culturales, económicos y psicosociales [4], ocasionando diversas consecuencias en cada uno de dichos aspectos.

Es así como, el traslado forzoso, en los lugares de origen rompe los nexos sociales que mantienen dicha sociedad y que se han construido durante años, y en los sitios receptores genera la inclusión de sujetos “extraños” a un núcleo social, en la mayoría de los casos, totalmente diferente [5], ocasionando un choque cultural que altera los patrones de auto identificación, exacerba el desarraigo de su entorno, sociedad, cultura y familia, a la vez que produce diversas manifestaciones en la comunidad receptora, generalmente correspondientes al rechazo, marginación y discriminación de la población en situación de desplazamiento [4,6 - 10], que sumado al empeoramiento de las condiciones económicas, familiares y sociales, favorece la alteración de la salud mental de estos sujetos, que ya es vulnerable por los experiencias traumáticas previas.

Dentro del conflicto armado en Colombia, el número de víctimas no es claro, pero hay diversos datos de distintas entidades que denotan un incremento en el número total de desplazados. En el informe de la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento (CODHES) para el año 2008, se describe que el número total de víctimas por el desplazamiento forzado en Colombia ha tenido un incremento progresivo desde el 2006 hasta los últimos registros en el año 2008, donde las cifras son similares a las alcanzadas en el 2002. El gobierno registra oficialmente 2.935.832 personas en situación de desplazamiento entre 1997 y comienzos del 2009, y se estima que el 52% del total de esta población corresponde a mujeres, niñas y adolescentes [11,12].

Estos grupos poblacionales se constituyen en los más vulnerables a diversas formas de abuso y explotación en situaciones de conflicto y desplazamiento forzado, por lo cual, la Organización Mundial de las Naciones Unidas (ONU) ha hecho un llamado de atención con el fin de garantizar la protección necesaria de estas víctimas, especialmente de niños y adolescentes, pues la exposición a las diversas situaciones traumáticas generadas por el conflicto armado, producen efectos negativos en su desarrollo integral, con especial compromiso de su salud mental [7,12,13].

Las alteraciones psíquicas y psicológicas que se presentan en las víctimas del desplazamiento forzado son variadas, por lo que pueden constituir entidades patológicas como tal o síntomas aislados e inespecíficos que generan un malestar psicológico permanente, y que por no corresponder a un cuadro nosológico como tal, son minimizados, no reconocidos y por lo tanto no tratados [3,7,9,12 – 16].

Se ha planteado que dentro de las víctimas del desplazamiento forzado más susceptibles de alteraciones emocionales y con consecuencias más graves, se encuentran los adolescentes, población en la cual se han descrito diversos trastornos psicológicos dentro de los que predominan reacciones de estrés agudo, trastornos depresivos o ansiosos, trastorno por estrés postraumático y consumo de sustancias [15,17], hallazgos corroborados en el estudio de Peltzer en el 99, en el cual reporta cifras del 20% de Trastorno por estrés postraumático en niños víctimas del conflicto armado [18] y otras

entidades nosológicas descritas por autores como Gath, referenciado por Velásquez en el 2002 [19], que no necesariamente al momento de la intervención se constituyen en trastornos como tal, sino en una serie de síntomas aislados e inespecíficos, pero que al perpetuarse generan enfermedades mentales a largo plazo [20].

Las consecuencias emocionales descritas en los niños y adolescentes en situación de desplazamiento forzado por diversos autores, no solo se generan por la exposición al conflicto armado sino también por las consecuencias del mismo [4,7,10,20,21], es decir por las alteraciones sociales, económicas y políticas resultantes de la violencia y del desplazamiento forzado, situaciones que tienden a perpetuarse en los lugares de destino en la medida que no están preparados para recibir a esta población, lo que a su vez genera incremento del sufrimiento emocional.

Lozano, 2004, [3], al igual que otros autores, ha descrito como la exposición aguda y crónica a situaciones de violencia, hace que disminuya la capacidad de reaccionar de manera consciente a ellos, generando la aparición de conductas y sentimientos ocultos, como desesperanza, minusvalía, irritabilidad, tristeza, a lo que se añaden a las sensaciones de desconfianza, temor marcado, sentimientos de culpa, resentimiento, depresión, odio y angustia, cambios comportamentales, somatización, dificultades en las relaciones sociales y en el rendimiento académico, que se generan como consecuencia de las experiencias límites vividas [4,7,14,15,17,21,23,45], las cuales se han descrito principalmente en niños y adolescentes.

Se ha descrito que las consecuencias psicológicas son más duraderas en los adolescentes, ya que se altera el proceso normal de desarrollo de su identidad personal [7,19,22], generando consecuencias a largo plazo. Es importante tener presente que dentro de este proceso, es indispensable la familia, cuya conformación se perturba a causa del desplazamiento forzado, generando cambios abruptos de roles, produciendo la necesidad que los menores asuman responsabilidades que no son propias para la edad, como el cuidado de hermanos menores, los quehaceres domésticos y el soporte económico de la familia, lo cual a su vez conlleva, a que no puedan desempeñar las

actividades propias de esta etapa vital y se incrementen las alteraciones psicológicas [7 – 9,12,19,20].

Sumado a esto, la ruptura total del entorno social y la dificultad para recrear en el lugar de destino las costumbres propias de la cultura de los adolescentes en situación de desplazamiento, favorecen el desarraigo que conlleva a mayores implicaciones emocionales que dificultan la adaptación al nuevo entorno [2,4,5,7,12,13,18-22,26], el cual además es vivido como hostil y muy poco confiable, lo que dificulta su identificación generando procesos de marginación que se ven reforzados, en esta población especialmente por el señalamiento y discriminación por parte de sus pares receptores en el entorno escolar del lugar de recepción [6-8,27,30,32-34].

En esta medida surge un rechazo a la escuela por parte de los adolescentes en situación de desplazamiento por las reacciones emocionales adversas que allí se vivencian, lo que va a producir que la socialización secundaria, que se hace en este entorno, se vea alterada, generando mayores alteraciones en la consolidación de la identidad [25] y por consiguiente, problemas de adaptación al nuevo entorno [4,5,7,19,21].

Es por esta razón que el objeto de estudio de esta investigación son los adolescentes en situación de desplazamiento, dentro del contexto escolar, en quienes se buscará determinar los procesos psicológicos implicados dentro del proceso de adaptación al nuevo entorno escolar y como éste se desarrolla.

## 2. JUSTIFICACIÓN

El desplazamiento forzado, como consecuencia del conflicto armado en Colombia, es una realidad que se repite a diario, de tal manera que para el año 2007, según el informe de la oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), este país ocupaba el segundo lugar a nivel mundial en desplazamiento interno, pues cerca del 8% del total de la población se encontraba en situación de desplazamiento, y se estima que esta cifra aumenta día tras día [17].

Según los registros del gobierno, cerca de 18.000 personas al mes se ven obligadas a migrar para salvaguardar sus vidas, por lo cual se estima que cerca de 2 a 3 millones de personas están registrados como desplazados, pero se cree que existe un sub-registro muy alto, que puede ser hasta de 1 millón de individuos; además, del total de personas que actualmente se encuentran en situación de desplazamiento, según los datos registrados, más del 50% corresponde a niños y adolescentes, quienes se ven enfrentados a grandes dificultades que afectan su salud física, emocional y social [11,17].

Como consecuencia de esta realidad alarmante, la ONU ha hecho un llamado a las distintas entidades estatales y no gubernamentales, para que se establezcan los mecanismos de protección necesarios para el cuidado de las víctimas del conflicto armado, especialmente de los grupos etéreos más vulnerables: niños y adolescentes [12]. Además, el interés de diversos sectores ha generado el desarrollo de diferentes estudios, que han permitido establecer las principales consecuencias del conflicto armado en estos grupos, las cuales se dan a nivel social, económico, físico y emocional, con especial énfasis en este último.

Los reportes en la literatura mundial hablan que los cuadros clínicos de alteración de la salud mental, más frecuentes encontrados en las personas en situación de desplazamiento, corresponden a reacciones de estrés agudo, trastornos depresivos o ansiosos, trastorno por estrés postraumático y consumo de sustancias [15,18]. La

Organización Panamericana de la Salud (OPS) en el 2001, planteó que no habían suficientes estudios en la región americana sobre los trastornos mentales en poblaciones desplazadas, por lo tanto los datos deben ser tomados de reportes de la literatura internacional, aunque existen importantes aproximaciones a dicho problema en nuestra región.

Según la literatura internacional, los niños y adolescentes víctimas del conflicto armado o de situaciones límite, tienen altas tasas de compromiso psicológico. Se han reportado cifras hasta del 20% de Trastorno por estrés postraumático en niños víctimas del conflicto en Uganda [18], como el cuadro nosológico mental con mayor prevalencia dentro de esta población.

También se ha descrito que dentro de este tipo de población, los más vulnerables son los adolescentes, pues al encontrarse en pleno proceso de formación de identidad, la exposición a situaciones extremas genera importantes dificultades en la adaptación, alteraciones de su estructura mental que se manifiestan, especialmente por medio de problemas de socialización, del comportamiento y académicos [4,7,8,15,19,20,25]. En el estudio realizado en refugiados adolescentes en Estados Unidos originarios de Somalia y Oromo, se muestra que dos tercios de esta población tiene dificultades académicas, el 49% tenían dificultades con el idioma y, en forma significativa presentaban síntomas de estrés postraumático; además lograron establecer que algunas de estas alteraciones eran debidas al trauma y tortura vividas durante la migración, pero que otras eran producto del mismo hecho de la aculturación [27].

En Colombia existe un incremento en los estudios de la problemática de la población en situación de desplazamiento, lo que ha permitido avanzar en el conocimiento de las principales consecuencias psicosociales de este movimiento migratorio forzoso en el país. Aunque antes internacionales, especialmente la ACNUR, han librado esfuerzos para la atención y protección de los niños y adolescentes en situación de desplazamiento, los datos de las consecuencias psicológicas en esta población más vulnerable parecen no ser suficientes, existiendo así realidades que aun resultan desconocidas o poco entendidas, que podrían generar un importante sufrimiento

emocional que altera los procesos de socialización, adaptación y aculturación, que a su vez va a redundar en el incremento del sufrimiento psicológico de estos menores, creándose así un círculo vicioso y posiblemente implicaciones más graves a largo plazo.

Dentro de los espacios poco estudiados, se encuentra el entorno escolar, lugar en el que los niños y adolescentes pasan la mayor parte de su tiempo, convirtiéndose en el lugar de socialización secundaria donde los adolescentes consolidan su proceso de identidad personal, el cual se ve altamente amenazado por el desplazamiento forzado, comprometiendo de forma directa su salud mental. Por otro lado, los datos obtenidos en estudios de refugiados e inmigrantes internacionales, no son extrapolables a los adolescentes en situación de desplazamiento interno en Colombia, pues no son comparables al existir marcadas diferencias culturales, sociales y del tipo migratorio.

### 3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El desplazamiento forzado, producto de la violencia política en Colombia, además de conllevar a grandes pérdidas en las personas que lo tienen que sufrir, no solo económicas sino físicas y emocionales, que a su vez implican una serie de consecuencias a distintos niveles (social, económico, familiar y de salud) [2 – 4], también exige poner en juego las estructuras psicológicas individuales antes, durante y después del proceso migratorio[3,13], para enfrentar dicha situación violenta y poder adaptarse a un nuevo medio, es decir, sufrir un proceso de aculturación [27], el cual puede alterarse por las consecuencias y respuestas emocionales de cada individuo frente a estas situaciones límite.

La exposición única o repetida a hechos violentos, las múltiples pérdidas materiales e inmateriales producto del conflicto armado que llevan al desplazamiento forzado, las dificultades en el trayecto migratorio que generalmente también está marcado por diversos eventos traumáticos, y la llegada a un nuevo entorno desconocido, carente de oportunidades sociales, económicas y humanas, generan consecuencias emocionales que van a entorpecer la adaptación al nuevo entorno [3,4,7,12,21,24,29,30]. Se ha establecido que dicho proceso de aculturación sería más complejo y conflictivo dentro de los adolescentes entre 11 y 18 años de edad, que en los otros grupos etáreos [7,28] pues ellos se encuentran, según Erikson, en plena etapa de la construcción de la identidad, en la cual tiene gran importancia la interacción con el entorno cultural y la estructura social [31], que en los adolescentes sometidos al desplazamiento forzado es abruptamente interrumpida, lo cual generaría que la solidificación de su identidad se vea alterada.

Por lo tanto, teniendo en cuenta el planteamiento anterior, el proceso de aculturación en los adolescentes en situación de desplazamiento, podría ser errático gracias a las alteraciones emocionales, consecuencia del proceso del desplazamiento forzoso. Esta situación los llevaría a utilizar mecanismos de segregación y asimilación, lo cual

entorpecería la adaptación al nuevo entorno [3,4,6,7,16,32] y, por lo tanto, se alteraría su desarrollo como individuo dentro de esta “nueva” sociedad.

Dichas situaciones, se agregan a los conflictos propios de esta etapa de la vida, al proceso de socialización secundaria que ocurre en el entorno escolar [33], la cual se haría, para la población migrante, más conflictiva por la diferencia cultural “propia” y la del nuevo ámbito escolar [19,23]. A esta realidad, se suma el hecho que la situación de desplazamiento genera rechazo y señalamiento en el lugar receptor, tanto en la comunidad general como en instituciones tales como la escuela [6,7,8], lo que a su vez va a producir incremento del malestar emocional, incrementando la marginación, fomentando la segregación y la asimilación. Además, este ámbito escolar, tendería a ignorar esta realidad y a desconocer que existen una serie de diferencias entre los adolescentes en situación de desplazamiento y los receptores; más aun, cuando estas diferencias son especialmente marcadas, pues serían más complejas de entender, respetar y manejar, incrementando todavía más las consecuencias emocionales en los adolescentes en situación de desplazamiento, y por lo tanto empeorando su proceso de aculturación [34].

Es esta problemática psicosocial, la que intenta abordar esta investigación, teniendo como eje central las consecuencias emocionales en los adolescentes en situación de desplazamiento y su resiliencia para afrontar esta experiencia traumática, evitar destruirse [7] y lograr el mejor proceso de aculturación posible en el nuevo entorno.

#### 4. MARCO TEÓRICO

Colombia ha sido un país donde el conflicto armado entre diversos actores ha marcado su historia y aparente desarrollo. Aunque en cada época los ejecutores de dicho conflicto han sido distintos, el pago por esta violencia nacional siempre ha recaído sobre la población más vulnerable, campesinos y minorías étnicas olvidados por el gobierno, que con todas sus necesidades, ha tenido que asumir y enfrentar el desarraigo y pobreza, productos de esta situación que parece no cambiar [4].

Aunque se creería que con el paso de los años, el avance de la civilización de occidente y la modernización, los ataques armados dentro del país deberían ir en disminución, la realidad es totalmente opuesta [35].

El conflicto armado en Colombia ha ido en incremento e incluso se ha venido agudizando, especialmente en las últimas dos décadas [36]; aumentando tanto en frecuencia como en expansión territorial [37], haciéndose cada vez mayor dentro de la nación, con ataques constantes a poblaciones indefensas, cuyos habitantes son víctimas de grandes masacres y del desplazamiento forzado [11].

Por esto, el informe anual de la oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), y otros autores reportan un constante aumento en el número de personas en situación de desplazamiento (PSD) dentro del territorio nacional, que para la actualidad alcanzan un registro oficial casi de 3 millones, de los cuales más del 50% corresponde a niños, niñas y adolescentes. Estas víctimas del conflicto armado, ven obligadas a trasladarse forzosamente hacia otras regiones para refugiarse, con el fin de salvaguardar su integridad física y sus vidas, abandonando sus tierras, propiedades, hogares, actividades económicas habituales y bienes inmateriales. [4,9,11,17,36,38-40].

El desplazamiento forzado en Colombia, definido como la migración o traslado forzoso de una persona o un grupo de personas, es consecuencia de enfrentamientos armados,

amenazas ya sea generalizadas como individuales, masacres, toma de poblaciones, ataques indiscriminados, violaciones de los derechos humanos o del Derecho Internacional Humanitario (DIH) [1,41], conlleva a grandes cambios en el ámbito social, económico y psicológico comunitario e individual, tanto en los lugares expulsores como en los receptores [3,4,9,12,38]; estos últimos, en un primer momento puede ser las poblaciones o regiones seguras más cercanas a donde se genera el desplazamiento, y en un segundo momento son las medianas y grandes urbes [39].

En las regiones de origen del desplazamiento se produce una progresiva desintegración del tejido social, pues las agresiones contra la población, desestructuran unidades familiares, comunitarias y procesos sociales largamente contruidos [42]. De esta manera se alteran la composición, funcionamiento y permanencia de las redes sociales de aprovisionamiento y sostenimiento alimentario, generación de ingresos, gobernabilidad, control social, cultural y territorial, así como la socialización, solidaridad y comunicación; realidades que aceleran los procesos de empobrecimiento, exclusión y desigualdad [43], además de la alteración o pérdida de la identidad individual y social como consecuencia de la ruptura del tejido social, lo cual está directamente unido a la conciencia colectiva, la autoestima y la integridad personal, fundamentales para la salud mental de los individuos [16].

Las personas que se ven obligadas a migrar para salvaguardar su vida o integridad física, deben realizar este desplazamiento de forma inmediata, no planeada, por lo cual se ven forzadas a abandonar sus pertenencias (terrenos, casas, animales, etc.) [4,12,38], por lo tanto, no cuentan con los recursos necesarios para enfrentar dicha movilización: “Apenas nos avisaron que nos iban a matar -relata la mamá- cogimos una muda de ropa y algo más que pudimos echar y salimos corriendo. Tomamos la embarcación y no miramos para atrás. Allá quedaron los marranitos, las gallinas, los cultivos, la tierra y la casa”. (Fracción de un relato tomado del informe del CODHES, 2006).

Estas condiciones hacen que esta trayectoria sea incierta y desconocida, lo que genera un temor agregado a las personas que tienen que vivirlo: “Era de noche cuando llegaron, me estaban buscando como a muchos otros hombres del pueblo; yo cogí a mi familia y

nos salimos de ahí en silencio en medio de la oscuridad, no pudimos sacar nada más que lo que llevábamos puesto. Nos embarcamos en una lancha que estaba a la orilla del río, íbamos con otra gente que había logrado escapar, pero nos descubrieron más adelante y por eso me tuve que botar con otros para salvar a las mujeres y niños, nos escondimos debajo del agua, al fin se fueron, nos salvamos, pero a mi familia después casi no la encuentro. Me quedé sin nada porque hasta mis papeles se me perdieron en el río”<sup>1</sup>.

El temor generado produce gran incertidumbre frente al futuro, asociado a una marcada frustración, confusión, culpa, rabia, desconfianza, odio e intolerancia, sentimientos que se incrementan al momento de llegar a un “lugar seguro”, pero desconocido, que además es percibido como hostil, agresivo, carente de oportunidades sociales y económicas, pues no está preparado para asumir esta realidad [4,7,9,25], lo que genera diversos efectos en los lugares de destino o recepción, como: el reordenamiento urbano, aumento poblacional con igual configuración geográfica que lleva a hacinamiento, incremento en la oferta de mano de obra sin crecimiento en su demanda que va fomentando la intensificación del desempleo y aumento de los cordones de miseria, y como consecuencia, la dificultad en el acceso de vivienda, problemas de alimentación, educación y salud [4,7,9,12,39,43].

Al mismo tiempo, las personas víctimas del desplazamiento forzado, se deben enfrentar a la alteración de la conformación familiar, haciendo que se deba reestructurar abruptamente, para poder enfrentar los retos que se presentan en este nuevo lugar ajeno y desconocido, lo que conlleva a cambio de roles. La pérdida de uno o más de sus integrantes, generalmente el padre cabeza de hogar, conlleva a que la madre deba asumir la jefatura del hogar, enfrentarse a la dificultad para acceder a un empleo, trabajar para el sustento de su familia, por lo tanto se ve obligada a abandonar por largos periodos al día a sus hijos, quienes quedan a cuidado del hermano (a) mayor, adolescente generalmente, quien debe asumir nuevos roles, responsabilidades que en muchas ocasiones les impiden asistir al colegio, socializar y realizar las actividades propias para la edad [7-9,12,22,44].

---

<sup>1</sup> Información suministrada en el Municipio Buenaventura por un hombre en situación de desplazamiento del río Naya.

Sumado a las diferentes situaciones anteriormente planteadas, la PSD se debe enfrentar a la estigmatización, discriminación y marginación en los sitios de destino, por provenir principalmente de regiones rurales donde se vive el conflicto armado, que se adicionan a las diferencias culturales, étnicas y la condición social [6-8], lo que genera incremento de la desconfianza, frustración, odio, incertidumbre, llevando a la necesidad de “mimetizarse” para pasar desapercibido evitando así el rechazo por parte de la comunidad receptora, por tanto se desvirtúan sus capacidades culturales pues el nuevo entorno demanda otras, que si son asumidas como tal, conllevan a la ruptura definitiva con las redes sociales propias y por lo tanto, se produce la pérdida de la identidad cultural y social, fundamentales para la formación de la identidad personal en los adolescentes, que se ve amenazada en este nuevo entorno, y por ende la salud mental de estos sujetos [4,16,34].

Estas diferencias culturales y demográficas de la población en situación de desplazamiento, dificultan aún más su adaptación a entornos urbanos a los cuales llegan sin bienes, sin medios de subsistencia y sin raíces [43], generando un choque cultural y dificultades en el acoplamiento al entorno receptor haciendo que el proceso de aculturación sea traumático y errático [3,4,42].

La aculturación se refiere a la adaptación a una nueva cultura, donde el mejor mecanismo para lograrlo es la integración<sup>2</sup>, el cual es el más frecuente usado dentro de la población adolescente, aunque dentro de este grupo, también se encuentre con gran frecuencia el mecanismo de la asimilación para lograr la adaptación al nuevo medio [28].

---

<sup>2</sup> La aculturación se puede realizar por medio de cuatro mecanismos o procesos: *Exclusión, segregación, integración y asimilación*. En los dos primeros, prima la preservación de la cultura original en oposición total a la nueva cultura; pueden ser llevados por el mismo individuo (autosegregación/autoexclusión) o por terceros. Estos mecanismos implican mayor dificultad para adaptarse, ser aceptados por la nueva cultura y lograr un adecuado desarrollo.

La integración por su parte, implica la conservación de elementos fundamentales de la cultura original así como la adopción de componentes de la nueva cultura, los cuales permiten una adaptación y aceptación adecuadas, sin perder las raíces del individuo. En cambio, la asimilación es la absorción plena por la nueva sociedad, que implica la incorporación total de la nueva cultura, abandonando por completo sus elementos originales, adoptando una nueva identidad. (Joachim H. Knoll. “Minorías en un escenario de tensión entre la aculturación y la segregación”. 2001. Disponible en Internet: [http://www.dv-international.de/spanisch/Publikationen/Ewb\\_ausgaben/56\\_2001/sp\\_knoll.html](http://www.dv-international.de/spanisch/Publikationen/Ewb_ausgaben/56_2001/sp_knoll.html) .

En este proceso de aculturación, tienen gran importancia las vivencias previas, propias de cada individuo, así como las del hecho violento que generan la migración forzada, las situaciones a las que se deben enfrentar durante el curso de ésta [3,30], pero también y, en gran medida, de las condiciones del sitio de recepción, no sólo las económicas, sino más importantes aún, las del ámbito social (por ejemplo: el cómo son percibidos por los residentes del lugar y cómo creen las personas en situación de desplazamiento que son vistos por los receptores) [7,8,26].

Otro aspecto fundamental dentro de la aculturación, es el grado de apropiación de la cultura o etnia del individuo, la cual se forma, según Pumariega, et al, en varias etapas: la aparición de diferencias culturales hacia los 3 ó 4 años, seguido, de los 4 a 8 años, del desarrollo de una orientación étnica y la elección de un grupo a través de la comparación, y finalmente de la solidificación de la identidad cultural, lo cual ocurre durante la adolescencia, por esto en la vida adulta ya existe un identidad cultural como tal [7,42].

En este punto es esencial Erik Erikson y la Teoría de la Identidad del yo, en la cual, a diferencia de otros autores como Freud, plantea que el psicodesarrollo no se limita a la relación madre – hijo, sino que el desarrollo del individuo depende y está determinado por la sociedad y el momento histórico determinado, donde planteó una serie de etapas claramente determinadas pero no independientes la una de la otra, sino por el contrario que constituyen un continuo, es decir un evolutivo [31].

Erik Erikson plantea ocho etapas de desarrollo, que inician en la infancia y culminan en la edad adulta mayor. Cabe resaltar para el presente trabajo, la quinta etapa: Adolescencia, identidad (amor y devoción) versus inferioridad, caracterizada por la búsqueda de la identidad en un periodo crítico por los cambios que experimentan en todos los ámbitos, por lo tanto presenta difusión y confusión de papeles, que se incrementan con múltiples circunstancias externas ajenas a su control [31].

Los adolescentes víctimas del conflicto armado y del desplazamiento, además de vivir las circunstancias normales o habituales que enfrenta cualquier persona en esta etapa

vital, deben afrontar diversas situaciones violentas o límite, que alteran la salud mental y por lo tanto, que pueden entorpecer el proceso de aculturación, lo que genera incremento de las alteraciones emocionales, con el subsiguiente compromiso de su funcionamiento global.

Los ambientes hostiles y traumáticos que vienen con la violencia, afectan la estructura psicológica de las personas que sufren este flagelo, pues existe una relación entre violencia y salud mental, la cual no es desconocida, sino que por el contrario dicha asociación ha sido objeto de múltiples investigaciones.

Las circunstancias del conflicto y la migración forzada, favorecen un escenario vulnerable, especialmente para los niños y adolescentes, el cual se beneficia de la separación familiar, la falta de acceso a la educación, el cambio de roles, las dificultades económicas, la insatisfacción de las necesidades básicas y la ausencia de redes sociales ordenadas y planificadas que los proteja [7,9,12].

Es importante tener esto presente, pues la alteración de la salud mental de las víctimas del desplazamiento forzado, va a depender no sólo de la exposición a los hechos violentos, sino también de las características propias de cada individuo, de sus experiencias vitales, su cultura, la percepción del acontecimiento, de los recursos psicológicos y los estilos de afrontamiento, así como de la actitud del nuevo ambiente, y de la calidad y naturaleza del apoyo que encuentre [3].

La exposición aguda y crónica a situaciones de violencia, hace que disminuya la capacidad de reaccionar de manera consciente a ellos, por lo que favorece la emergencia de sentimientos inicialmente reprimidos, dando paso a comportamientos primitivos, tales como una permanente demanda, dependencia, falta de solidaridad, pérdida del sentido de pertenencia, desesperanza, inferioridad [3], que se suman a las sensaciones de desconfianza, temor marcado, sentimientos de culpa, resentimiento, depresión, odio y angustia, cambios comportamentales, somatización, dificultades en las relaciones sociales y en el rendimiento académico, que se generan como consecuencia de las experiencias límites vividas [3,4,7,14,15,18,21,22,45].

Las respuestas frente a dichas situaciones de violencia, van a estar determinadas por la resiliencia de cada individuo, es decir, por la capacidad que tenga para reaccionar positivamente ante experiencias adversas, evitando destruirse; esta capacidad depende del tipo de relaciones y vínculos adquiridos, de la socialización en la familia y en la comunidad y de las políticas de promoción y prevención establecidas y desarrolladas en los lugares de recepción [7], especialmente dentro del entorno escolar donde los adolescentes realizarán la socialización secundaria.

Es importante tener presente que el ámbito escolar es un factor determinante para la individualización y la formación de la identidad, específicamente entre los adolescentes, quienes se encontrarían entre el deseo de la independencia pero en un medio grupal al cual imprimen sus características, con las cuales aspiran a ser reconocidos como individuos; aunque, “en esta etapa se forma un *‘sí mismo no escolar’*, es decir una subjetividad y una vida colectiva independientes de la escuela, que afectan a la vida escolar misma” [34].

Este *‘sí mismo no escolar’*, que se forma a partir de las experiencias, valores y actitudes sociales y culturales que no necesariamente coinciden con el ámbito escolar, no serían reconocidos por este sistema, que por el contrario buscaría rechazarlos para lograr mantener la homogeneidad de los estudiantes, generando un proceso de discriminación y marginación [6,8].

El “no reconocimiento” será más evidente cuando existen marcadas diferencias culturales, generando así una exclusión de estos individuos; situación que podría ser palpable en los adolescentes en situación de desplazamiento (ASD) al llegar a una nueva institución educativa en el lugar de destino, la cual al no identificar su acervo cultural no los reconocería como individuos con características diferentes, a la vez que les exige un comportamiento propio de este lugar, pero desconocido para el adolescente [6,8], generando mayor dificultad en su proceso de integración a la nueva cultura y por el contrario, propiciando la asimilación o segregación.

De esta manera, el proceso de aculturación de los adolescentes en situación de desplazamiento dentro del ámbito escolar, se convierte en un punto importante, pues es crucial para enfrentar y hacerse cargo de su “nueva vida”, además de su aceptación por parte de sus pares, con los cuales se debe relacionar en adelante. Por esto, se constituye en el objeto de investigación de este estudio.

Este es un estudio de investigación cualitativa, donde la metodología a utilizar es la Teoría Fundamentada que fue desarrollada por Anselm Strauss y Glaser en 1967, y desde los años noventa trabajada por Strauss y Corbin [46], la cual se constituye en un modo de análisis donde su objetivo es generar teorías a partir de los datos recopilados.

En primera medida es necesario hacer una definición de los principales términos. Por investigación cualitativa se entiende un tipo de investigación que busca descubrimientos a partir de procedimientos cualitativos, dejando de lado medios de cuantificación y estadísticos [47], en donde definitivamente el análisis es meramente interpretativo, no matemático de los datos, con el fin de descubrir conceptos y relaciones a partir de dichos datos, para finalmente organizarlos en un esquema explicativo teórico.

Es importante tener en cuenta como los autores de la teoría fundamentada, plantean que para este tipo de análisis interpretativo, los datos pueden estar constituidos por entrevistas, observaciones, documentos, videos, audios, en los cuales se puede dar cuenta de aspectos más profundos como lo son sentimientos, procesos de pensamiento y emociones que no son posibles de cuantificar ni analizar por medio de metodologías cuantitativas, pero sí por la investigación cualitativa.

Corbin y Strauss plantean que dentro de la investigación cualitativa hay tres componentes principales: primero están los datos, segundo los procedimientos que se pueden utilizar para interpretar y analizar a los datos, en donde se encuentra la conceptualización y reducción de los datos, la elaboración de categorías en términos de sus propiedades y dimensiones que finalmente conducen a relacionarlos, hecho al cual se le ha denominado codificar.

Con respecto a la teoría fundamentada desarrollada por los autores antes mencionados, este es un método de investigación en el que es necesaria una continua interacción entre la recopilación de los datos y el proceso de análisis de los mismos, porque es indispensable para generar una conceptualización teórica [48].

Una teoría fundamentada se deriva del proceso inductivo que se inicia en el mismo momento en que comienza la recolección de los datos, proceso de análisis que además es sistemático, en donde el investigador cobra gran importancia, pues como lo plantean Strauss y Corbin, el análisis es la interacción entre el investigador y los datos, por lo tanto es indispensable que el investigador deba estar abierto a múltiples posibilidades, hacer uso de múltiples formas de expresión, y utilizar formas no lineales de pensamiento [47].

El análisis de los datos a partir de la teoría fundamentada, no genera simples descripciones de diversos eventos, sino que va más allá, alcanzando las explicaciones de cómo, dónde, cuando y por qué de dichos acontecimientos y vivencias. Es importante resaltar que las descripciones son básicas y por lo tanto necesarias para lograr la organización de los datos en categorías, según sus propiedades y dimensiones que van a permitir la organización según un esquema de clasificación.

Por su parte, las categorías corresponden a elementos comunes identificados a partir de los datos, que no siempre se presentan de una manera escueta, sino que por el contrario su identificación requiere de un análisis cuidadoso, pues “pueden estar por debajo de la superficie de la entrevistas, pero una vez son identificados parecen ser temas importantes que se interrelacionan a lo largo de todas las entrevista” [47].

Strauss y Corbin plantean que el ordenamiento conceptual es fundamental, pues se constituye en el precursor de la teorización, objetivo final de la teoría fundamentada. Teorizar es un trabajo que no solo implica el producir conceptos sino además formularlos en un esquema lógico, sistemático y explicativo, en donde se deben confrontar de manera permanente las hipótesis que se van generando con los datos que van llegando, de modo que permita modificarlas, extenderlas o suprimirlas si es el caso.

Las inducciones, que corresponden a derivar conceptos, sus propiedades y dimensiones a partir de los datos, generan una interacción con las deducciones, es decir las relaciones que se establecen entre los conceptos; esta interacción se constituye en la base de la teorización, según lo expuesto por Strauss y Corbin.

Es importante tener presente que para los autores, la teoría es un conjunto de categorías bien construidas, que se relacionan de forma sistemática por medio de expresiones que indican relaciones, lo que permite construir un marco teórico que explica algún fenómeno social, educativo, psicológico o de cualquier otra índole, más que ser un simple conjunto de hallazgos.

El análisis en esta teoría, no comienza cuando se han terminado de recopilar los datos, sino que se inicia con la primera entrevista, la cual a su vez, a partir del análisis realizado promueve a la recolección de más datos, movimiento que se continúa e influencia la relación entre el investigador y los datos, moldeándose mutuamente, lo cual puede generar pérdida de la objetividad del investigador.

La objetividad dentro de este modelo metodológico, no es entendida como el control de las variables, sino que la objetividad constituye la apertura del investigador frente a la variada información suministrada por las personas objeto de estudio, que en la mayoría de ocasiones por tener un acervo cultural disímil, es diferente a la propia, por esto mismo tan valiosa y respetada.

En la construcción de la teoría, el microanálisis se constituye en un elemento esencial, pues por medio del análisis minucioso palabra por palabra, frase por frase y párrafo por párrafo, permite descubrir nuevos conceptos y relaciones novedosas, que van a construir de manera sistemática las categorías en términos de sus propiedades y dimensiones [47]. Los autores plantean que este tipo de análisis es principalmente útil al iniciar una investigación, porque permite una codificación dinámica, axial y abierta.

Dentro del examen minucioso se hallan algunos aspectos principales del análisis:

1. Los datos → sean recuentos, textos, videos, etc.
2. Las interpretaciones que se hacen de esos datos
3. Interacción que se da entre el investigador y los datos durante todo el proceso de recolección y analítico

Con respecto al tercer aspecto, esta interacción va a generar que el investigador esté reaccionando de manera activa con los datos en la medida que va trabajando con ellos, lo cual puede implicar una pérdida de la objetividad, que siempre va a estar amenazada por este tipo de interacción, por lo que la mejor forma de controlarla es hacer consciente el análisis.

## 5. OBJETIVO GENERAL

Identificar las alteraciones psicológicas como consecuencia del desplazamiento forzado, en los adolescentes entre los 11 y 18 años víctimas de este proceso migratorio, que pueden entorpecer su proceso de aculturación; tomando como eje central el ámbito escolar, pues es donde ocurre la socialización secundaria indispensable para la consolidación de la identidad.

## 6. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Determinar como son percibidos los adolescentes en situación de desplazamiento por parte de sus pares en el entorno escolar.
- Establecer los mecanismos psicológicos puestos en juego por parte de los adolescentes receptores, dentro del proceso de adaptación de adolescentes en situación de desplazamiento.
- Evaluar como la salud mental de los adolescentes en situación de desplazamiento, está implicada en el proceso de aculturación dentro del entorno escolar.

## 7. METODOLOGÍA

### 7.1. TIPO Y DISEÑO GENERAL DEL ESTUDIO

Este es un estudio de investigación cualitativa, donde la metodología utilizada fue la Teoría Fundamentada, desarrollada por Anselm Strauss y Glaser, la cual fue anteriormente descrita en el marco teórico del presente trabajo.

Para el desarrollo de esta investigación los datos se obtuvieron de la población estudiantil de básica secundaria y media vocacional, de la Institución Educativa Distrital – Colegio Estanislao Zuleta, el cual fue asignado por la Secretaría de Educación del Distrito Capital.

La recolección de los datos inició a partir de la información suministrada por los adolescentes en situación de desplazamiento objeto de estudio, por medio de entrevistas en profundidad que se desarrollaron de forma individual, en un área privada, dentro del colegio Estanislao Zuleta, designada por la persona responsable de la institución educativa.

A partir del contenido de las entrevistas, se inició el análisis utilizando la metodología de la Teoría Fundamentada. En primera instancia, se establecieron categorías a partir de los relatos que se iban obteniendo, las cuales fueron comparadas y corroboradas al analizar nuevas muestras, dentro de las cuales también se desarrollaron otras categorías, que de forma sistemática se compararon con las obtenidas previamente o en nuevas entrevistas; la realización de entrevistas a adolescentes en situación de desplazamiento, continuó hasta que el análisis de las mismas no arrojó nuevas categorías y se encontró que las categorías establecidas estaban plenamente desarrolladas, interrelacionadas y sustentadas.

Una vez se realizaron las entrevistas a los adolescentes en situación de desplazamiento, se inició el muestreo de los pares receptores, también por medio de entrevistas en

profundidad, realizadas bajo las mismas condiciones en las que se habían desarrollado las entrevistas de los adolescentes en situación de desplazamiento. Los relatos de los estudiantes receptores que participaron en la investigación, también fueron transcritos de manera inmediata, y de forma paralela se inició su análisis, en el cual se obtuvieron diversas categorías que se compararon permanentemente con las obtenidas en las muestras de los adolescentes en situación de desplazamiento, encontrando similitudes en algunos aspectos y en otros por el contrario, diferencias generadas a partir de nueva información que permitía establecer otras relaciones complementando y desarrollando el proceso de codificación.

Para el control de los sesgos de la entrevistadora, se realizó de forma permanente una comparación entre los datos obtenidos en la medida que avanzaba el análisis de los mismos, no sólo de las entrevistas de los adolescentes en situación de desplazamiento, sino también de los pares receptores, lo que permitió el surgimiento de nuevas categorías que generaron planteamientos contrarios o diferentes a los iniciales, los cuales se incluyen en los resultados de esta investigación.

La inclusión de adolescentes receptores, permitió que al analizar esta información se pudiera hacer una comparación con la muestra de los adolescentes en situación de desplazamiento, conformando la triangulación de los datos y de los informantes de los mismos, a partir de la cual se hallaron elementos comunes y divergentes, debido a que el trabajo con adolescentes en situación de desplazamiento y con sus pares receptores, permitió obtener diferentes perspectivas del problema a estudio en esta investigación. La no inclusión de todas las personas que interactúan en el contexto escolar donde se llevó a cabo este estudio, es decir de los docentes o maestros, se puede considerar como una falencia del presente trabajo, pues conllevó a que no se tuvieran en cuenta todos los ángulos posibles del este problema investigado.

También es pertinente resaltar que el proceso de codificación y la subsiguiente relación axial, no se establecieron a conveniencia de la investigadora, sino que se desarrollaron a partir del análisis cualitativo de los datos, el cual permitió establecer las diversas

categorías, sus interrelaciones, similitudes, divergencias y los conectores de las mismas, dando cuenta de las vivencias subjetivas de los entrevistados.

Aunque el análisis de las muestras obtenidas fue realizado por el mismo entrevistador, que corresponde a la investigadora principal, este procedimiento fue supervisado de forma periódica por el asesor temático y metodológico, con lo cual se busco controlar los sesgos que se pudieran presentar en el estudio.

- Categorías a priori
  - Desplazamiento forzado
  - Vivencia dolorosa
  - Pérdida de bienes materiales
  - Pérdida de bienes inmateriales
  - Descomposición del núcleo familiar
  - Sufrimiento emocional asociado
  - Choque cultural
  - Dificultades económicas
  - Adolescentes receptores ven como intrusos a los ASD
  - Adolescentes receptores tiene una imagen denigrante de los ASD
  - Discriminación por pares
  - Fracaso del proceso de adaptación
  - Pérdida de la identidad
  
- Formulación de hipótesis:

En el presente estudio, la formulación de hipótesis no se realizó con el fin de ser corroboradas durante el mismo, para lo cual se requeriría el uso de métodos cuantitativos de investigación, sino que éstas se desarrollaron en la medida que avanzó la investigación, a partir del análisis cualitativo de los datos que permitió desplegar y modificar las hipótesis, además de brindar las herramientas necesarias para el surgimiento de nuevos planteamientos que se espera, generen nuevos interrogantes para futuras investigaciones.

Dentro de los planteamientos que se desarrollaron inicialmente a partir de los primeros análisis de la información, se encuentran:

- Los adolescentes en situación de desplazamiento entre los 11 y 18 años de edad, tienen un proceso de aculturación errático en el nuevo entorno escolar, como consecuencia de las alteraciones emocionales generadas a partir de las vivencias del conflicto armado, la migración forzada, las dificultades económicas y sociales que experimentan en el lugar de recepción, especialmente por la discriminación de la cual son objeto por parte de sus pares receptores a causa de su condición de adolescente en situación de desplazamiento.
- El conflicto armado y el desplazamiento forzado generan consecuencias económicas, sociales y políticas que redundan negativamente en la salud emocional de los adolescentes víctimas de estas realidades, sin que necesariamente estas alteraciones psicológicas constituyan enfermedades mentales como tal, pero que tienen gran importancia, pues si se perpetúan conllevan a un dolor emocional crónico que interfiere en el desarrollo integral de estos individuos, en el proceso de aculturación en el lugar de recepción y por ende en la consolidación de su identidad.

En la medida que avanzó la recolección de la muestra y por ende el análisis categorial de la misma, se generaron diversas modificaciones a los planteamientos antes descritos, además de nuevas hipótesis, lo cual se ha expuesto en los apartados de discusión y conclusiones del presente trabajo.

## 7.2. POBLACIÓN DE REFERENCIA Y MUESTRA

La población de referencia estará conformada por los adolescentes en situación de desplazamiento, quienes se han visto obligados a migrar al lugar de recepción, que para el caso del presente estudio corresponde a Bogotá, y que se encuentran estudiando en la Institución de Educación Distrital (IED) “Estanislao Zuleta”, que está ubicada en el barrio Alfonso López de la Localidad de USME.

Esta institución educativa fue asignada por la Secretaría de Educación del Distrito Capital, para fines de este trabajo de investigación, una vez que de forma escrita se solicitó la autorización por parte de esta entidad distrital para desarrollar el proyecto de investigación, previamente presentado y aprobado por el Comité de Ética en Salud de Servicios Psiquiátricos - SERVIPSA U.I.C. Campo Abierto.

El protocolo de investigación fue presentado a la Dirección de Inclusión e Integración de la Población de la Secretaría de Educación del Distrito Capital, la cual, una vez realiza el análisis pertinente, autoriza el desarrollo de esta investigación en la IED - Colegio “Estanislao Zuleta”, ya que corresponde a uno de los centros distritales de educación con mayor registro de estudiantes en situación de desplazamiento.

En la IED asignada y donde se realizó esta investigación, se cuenta con un registro de los estudiantes en situación de desplazamiento matriculados en este colegio, que para el momento de la investigación correspondían a 150 alumnos, de los cuales 98 se encontraban cursando la básica secundaria o la media vocacional, por lo cual se constituyeron en los posibles participantes.

De forma individual, a los 98 alumnos identificados en situación de desplazamiento dentro del Colegio “Estanislao Zuleta”, se les propuso participar en esta investigación, de los cuales 28 de forma inicial respondieron de forma negativa, a 23 sus padres o representante legal no autorizaron su participación; de los 47 restantes, 17 fueron excluidos porque no cumplían criterios de inclusión, ya fuera porque estaban por debajo

del rango de edad o porque el desplazamiento forzado había ocurrido antes de ser adolescentes.

De los 30 adolescentes en situación de desplazamiento restantes que podían ingresar a este estudio, se realizó la entrevista en profundidad a cuantos fue necesario hasta alcanzar la saturación teórica, comprobado por medio del análisis de los datos obtenidos, alcanzando un total de 15 estudiantes en situación de desplazamiento que se incluyeron como participantes en este estudio. De los 15 alumnos en situación de desplazamiento restantes, tres fueron entrevistados pero excluidos del estudio, dos porque cumplían criterios diagnósticos para Trastorno por estrés posttraumático según el DSM IV TR, y el tercero porque impresionó retardo mental, el cual fue corroborado posteriormente por medio de una prueba de inteligencia aplicada por su servicio de salud, una vez fue remitido por medio de la psico - orientadora de la institución.

Además de los adolescentes en situación de desplazamiento, la población de referencia incluye a estudiantes de la misma etapa vital, que no han sido víctimas del desplazamiento, que se encuentran asentados desde antes en esta ciudad, que están estudiando en la misma IED – Colegio “Estanislao Zuleta”-, por lo cual se han convertido en los pares/compañeros receptores de los adolescentes desplazados.

Para la selección de los pares receptores que participaron en este estudio, la investigadora realizó la invitación para participar a los estudiantes compañeros de salón de los 15 adolescentes en situación de desplazamiento, que para el momento ya se habían incluido; de estos estudiantes receptores, se incluyó a quienes cumplían los criterios de inclusión, hasta que se alcanzó la saturación teórica, entendida como el momento en el cual, en la construcción de la categoría ya no emergen propiedades, dimensiones o relaciones nuevas.

### 7.3. CRITERIOS DE SELECCIÓN

- Adolescentes en situación de desplazamiento:

#### Criterios de Inclusión:

- Adolescentes entre los 11 y 18 años
- Han sufrido desplazamiento forzado
- Están estudiando en la IED “Estanislao Zuleta”, ubicada en el barrio Alfonso López de la Localidad de USME de Bogotá, en el periodo comprendido entre junio y noviembre de 2009

#### Criterios de Exclusión:

- El desplazamiento forzado ocurrió antes de estar en la etapa vital predeterminada: adolescencia
- Enfermedad mental de eje I o de eje II
- No querer participar en el estudio
- Impedimento para la comunicación verbal

- Adolescentes receptores

#### Criterios de Inclusión:

- Adolescentes entre los 11 y 18 años
- No han sufrido desplazamiento forzado
- Están estudiando en el colegio distrital “Estanislao Zuleta”, en el periodo comprendido entre junio y noviembre de 2009
- Ser compañeros (pares) de los casos

#### Criterios de Exclusión:

- Tengan o anteriormente han sido diagnosticados con enfermedad mental de eje I o eje II
- Impedimento para la comunicación verbal
- No aceptar participar en el estudio

#### 7.4. PLAN DE ANÁLISIS

Para esta investigación, las unidades de análisis estarán conformadas por las categorías que se generen a partir del análisis cualitativo de los datos, las cuales, por sus características y dimensiones, generarán diversas interrelaciones entre sí, lo que constituye el ordenamiento conceptual, que al ser un esquema lógico, sistemático y explicativo, permitirá establecer diversas teorías que hablen de los fenómenos vivenciados durante el desplazamiento forzoso, el hecho mismo de la migración, la llegada al lugar receptor, donde además se vivenciará el ingreso a un nuevo entorno escolar, haciendo especial énfasis en los aspectos emocionales implicados, los procesos de pensamiento, las posibles pérdidas y ganancias generadas por esta situación.

La explicación y formulación de teorías respecto a dichos procesos, será cotejada con las percepciones de los adolescentes receptores, pues a partir de sus entrevistas también se analizarán los datos en búsqueda de categorías que refuercen, expandan o anulen las primeras.

##### 7.4.1. Procedimiento para la recolección de la información:

La información fue recolectada por medio de entrevistas a profundidad, que se llevaron a cabo en la IED “Estanislao Zuleta”, en el espacio asignado por parte de las directivas, el cual debía garantizar privacidad y comodidad a los participantes.

La duración de cada entrevista osciló entre 50 min y 1,5 horas, dependiendo de la extensión del relato de cada participante, se realizó un máximo de tres entrevistas por día, con una frecuencia de dos veces por semana. Durante las entrevistas no se utilizaron medios electrónicos de audio ni video, pues aunque inicialmente se había planteado, los adolescentes en situación de desplazamiento se negaron a participar si la entrevista era grabada por alguno de estos medios, aunque se les garantizara la confidencialidad y no divulgación del contenido de dichas grabaciones. Por este motivo, fue necesario que la investigadora tomara notas escritas durante la entrevista, previa autorización del

participante, y una vez terminadas las entrevistas del día se realizó la respectiva transcripción.

Posteriormente los relatos se procesaron en el software profesional QDA (para el Análisis Cualitativo de Datos). ATLAS.ti versión 5,0, el cual cuenta con un conjunto de herramientas para el análisis cualitativo de grandes cuerpos de datos textuales, gráficos y de vídeo, estos dos últimos no utilizados en esta investigación.

Las entrevistas realizadas fueron de tipo abierto, aunque el entrevistador influenciará en el curso de la misma hacia los aspectos de interés para este estudio. En la primera parte de la entrevista se recogieron los datos demográficos, tales como edad, género, tiempo del desplazamiento, lugar de procedencia, grado que cursa actualmente, con quién vive, etc.

Luego se continuó con la exploración profunda de los sentimientos, emociones, pensamientos y vivencias que el entrevistado tenía en relación al desplazamiento forzado, en sus diferentes etapas, con especial énfasis en el momento de llegada al lugar de recepción, donde a su vez ha vivenciado el ingreso a un nuevo colegio, con particular interés en las experiencias allí tenidas con sus nuevos compañeros y profesores; además se buscó información acerca de la ocupación del tiempo libre y las dinámicas familiares.

## 8. ASPECTOS ÉTICOS

A través de este proyecto de investigación, en concordancia a la Declaración de Helsinki de la Asociación Mundial de la Salud, en la cual se plantea que el propósito principal de la investigación médica en seres humanos es mejorar los procedimientos preventivos, diagnósticos y terapéuticos, y también comprender la etiología y patogenia de las enfermedades [46], se busca elaborar hipótesis que permitan una mejor comprensión de los fenómenos emocionales que están implicados en el proceso del desplazamiento forzoso de los adolescentes víctimas de este flagelo.

Al igual, se dará cumplimiento al artículo 4 de la resolución No. 008430 de 1993 del Ministerio de Salud de la República de Colombia, en el sentido que esta investigación busca propender por comprender las acciones que permitan el conocimiento entre las posibles causas de enfermedad mental en relación a los fenómenos de desplazamiento vividos en algunos adolescentes.

Con respecto a los principio básicos para toda investigación médica de la Declaración de Helsinki, que en su numeral 16 plantea que Todo proyecto de investigación médica en seres humanos debe ser precedido de una cuidadosa comparación de los riesgos calculados con los beneficios previsibles para el individuo o para otros se considera que esta investigación representa riesgos mínimos para los participantes, pues en ningún momento se verán expuestos a procedimientos peligrosos.

Con respecto a las entrevista en profundidad, método de recolección de los datos en este trabajo, se considera que aunque puede llegar a generar recuerdos dolorosos, estos no serían superiores a los que se presenta en una consulta cotidiana de psiquiatría, en la cual el método diagnóstico estandarizado, es la entrevista abierta.

En ese sentido, esta investigación entra en el aspecto b) del artículo 11 resolución No. 008430 de 1993 del Ministerio de Salud de Colombia, que recita: “Investigación con riesgo mínimo: Son estudios prospectivos que emplean el registro de datos a través de

procedimientos comunes consistentes en: exámenes físicos o psicológicos de diagnóstico o tratamientos rutinarios” [47], en donde además se establece que estos sujetos no serán objeto de manipulación.

Con respecto a la recomendación de la Declaración de Helsinki, relacionada a la privacidad en todo momento del sujeto de investigación, en estudio se ha garantizado, en los formatos escritos de consentimiento informado y asentimiento informado, que la información que se obtenga de estas entrevistas, será guardada bajo un código que se le asignará al ingresar al estudio, para impedir que cualquier persona, diferente al investigador, la identifique y por lo tanto, que no sea posible su utilización para fines distintos a este estudio. Además se garantiza que estos aspectos serán explicados de forma clara y directa tanto a los adolescentes participantes como a su representante legal, quien deberá firmar el consentimiento informado para que se pueda iniciar el proceso de entrevista en cada uno de los casos.

También queda planteado en los formatos de asentimiento y consentimiento informados, que los sujetos participantes tienen toda la libertad para retirarse del estudio en el momento que lo consideren pertinente, sin que esto genere represaría alguna. Si esto ocurre, la información que se haya obtenido de esa persona no será utilizada en el análisis de la información.

En el caso de este estudio donde los objetos de investigación son menores de edad, se obtendrá por escrito el consentimiento informado de su representante legal, a quien previamente y de forma personal se le explicará la naturaleza, objetivo y metodología de la investigación. Esto en concordancia con el artículo 6 de la resolución No. 008430 de 1993 del Ministerio de Salud de Colombia. Así mismo, para que un adolescente pueda ingresar al estudio, debe haber firmado previamente el asentimiento informado, en el que se explica de forma clara todos los aspectos relacionados con dicha investigación.

También será aplicado el artículo 12 de la resolución No. 008430 de 1993 del Ministerio de Salud de Colombia, que demarca que “el investigador suspenderá la

investigación de inmediato, al advertir algún riesgo o daño para la salud del sujeto en quien se realice la investigación”.

El protocolo de investigación, el cronograma de trabajo y los formatos de asentimiento y consentimiento informados, fueron presentados al Comité de Ética de Investigación en Salud de Servicios Psiquiátricos – SERVIPSA U.I.C Campo Abierto, el cual realizó la revisión, con posterior aprobación el día 16 de junio del 2009.

## 9. MÉTODO DE ANÁLISIS

Según los planteamientos previamente realizados, esta investigación pretendió, por medio de una metodología cualitativa, desarrollar una o varias hipótesis, que permitan comprender mejor los aspectos emocionales asociados al desplazamiento forzoso, con énfasis en las vivencias presentadas en el entorno escolar, al cual deben ingresar una vez sucedida la migración forzosa. Con este fin, en este estudio se realizaron entrevistas a profundidad a adolescentes víctimas del desplazamiento forzado, por lo cual se vieron obligados a migrar a un lugar receptor, que para este caso es la ciudad de Bogotá, además en este estudio se incluyeron adolescentes que no han sido desplazados pero que se convirtieron en los pares receptores de los primeros, al estar estudiando en la misma Institución de Educación Distrital.

Por medio de este instrumento, las entrevistas en profundidad, se exploraron las emociones, vivencias, procesos de pensamiento, pérdidas y demás aspectos emocionales que han estado relacionados con todo el proceso del desplazamiento forzoso.

Siguiendo los planteamientos de la Teoría Fundamentada, el análisis de los datos se realizó, a partir de la información obtenida por medio de las entrevistas en profundidad, la cual se fue ingresando al programa sistematizado de análisis cualitativo, el ATLAS.Ti. versión 5,0 en el que se realizó el análisis microscópico de los datos, permitiendo de este modo desarrollar una serie de categorías, las cuales en la medida que se ingresaron nuevas muestras, fueron corroboradas, ampliadas y comparadas con categorías que fueron surgiendo posteriormente a partir del análisis cualitativo de las mismas, en otras palabras, se hizo una constante verificación de la información y de las categorías obtenidas a partir de las muestras.

Luego que se establecieron la totalidad de las categorías de este estudio y estas fueron totalmente saturadas, se realizó el proceso de interrelación entre las diversas codificaciones, generando asociaciones que se establecieron por las relaciones que se

dieron a partir del análisis de los datos, las cuales se arborizaron en el mismo programa, las cuales pueden observarse en el mapa conceptual general.

A continuación se esquematiza un ejemplo de la forma como se realizó la codificación de las categorías a partir de los datos obtenidos en los diversos relatos de los adolescentes objetos de estudio.

Relato	Categorías generadas a partir del análisis del relato
<p>Me llamo LABV, tengo 13 años, estoy en sexto, vivo acá desde hace dos años con mi tía, mi abuela, mi abuelo y dos primos. Desde que llegué estudio en este colegio y me ha ido bien, bueno aunque me tocó repetir desde quinto porque acá me hicieron una evaluación y dijeron que no me podían recibir en sexto, que era para el curso que iba, porque no pasé el examen, entonces que me tenía que nivelar con los niños de acá, pero en el pueblo yo si había pasado el quinto y sin perder nada, por eso tener que repetir el año me dio duro ... pero que se podía hacer ... yo no iba a poner problema por eso luego de lo que estaba pasando.</p>	<p>} Vive con } Familia materna</p> <p>} Repetir curso</p> <p>} Diferencia en nivel académico de la zona rural a la urbana</p> <p>} Genera frustración</p> <p>} Sentimiento de resignación</p>

Este procedimiento se hizo con la información que se obtuvo de manera paulatina a medida que fue avanzando la investigación. A partir de este análisis, surgieron nuevas categorías o se corroboraron otras, lo cual permitió hacer procesos de interrelación entre las diversas codificaciones, las cuales no se establecieron a conveniencia de la investigadora, sino que ésta en la medida que fue realizando el análisis deductivo, encontró, a partir de los mismos datos, las categorías que se relacionaron y con que uniones lo hicieron.

Continuando con el ejemplo anterior, la categoría de: Repetir el curso se produce porque existe una diferencia en el nivel académico entre la zona rural y la urbana (lo cual corresponde a otra categoría), generando en el adolescente en situación de desplazamiento frustración y sentimientos de resignación. Estas relaciones que se produjeron a partir del análisis de la información, permitieron crear mapas axiales donde se visualizan todas las interrelaciones, por medio del cual, se formó una estructura organizada que permitió desarrollar hipótesis y una teoría a partir de la información obtenida y analizada.

## 10. RESULTADOS

### 10.1. ANÁLISIS DE DATOS DEMOGRÁFICOS

Entre el total del grupo de adolescentes entrevistados (30 personas), 19 fueron del género femenino, lo cual corresponde al 63% del total de la población y, 11 personas corresponden al género masculino, representando un 37% respectivamente (ver gráfico 1).

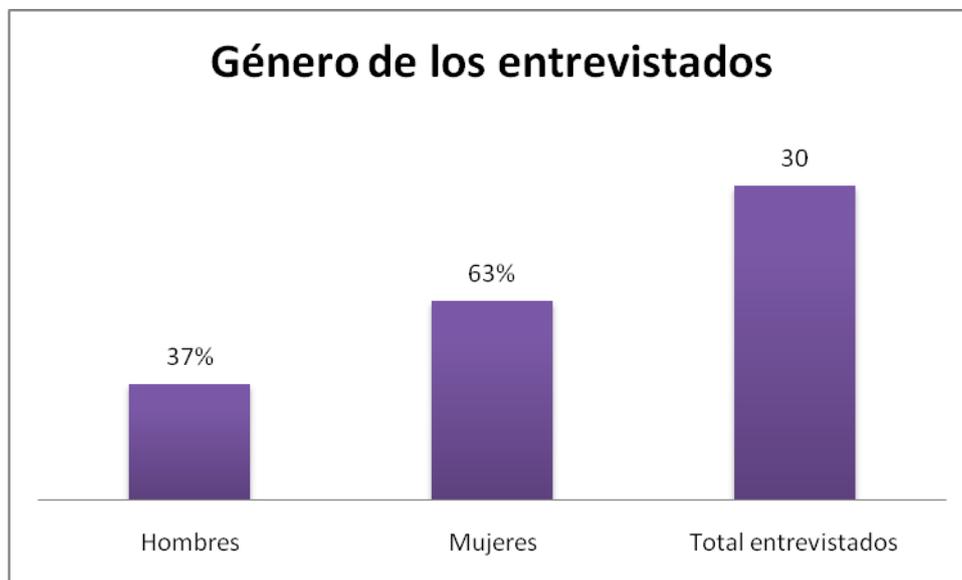


Gráfico 1: Género de los entrevistados

Por su parte, de los 30 adolescentes participantes como objeto de estudio, 15 se encuentran en situación de desplazamiento, de los cuales 9 fueron mujeres, correspondiendo al 60% de este grupo y, 6 hombres (40% respectivamente).

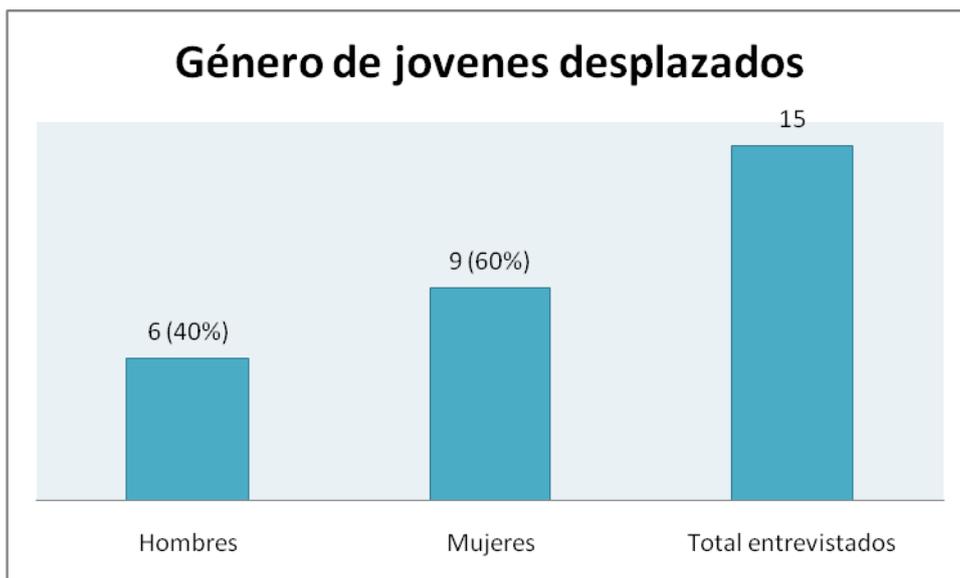


Gráfico 2: Género de los entrevistados en situación de desplazamiento

En el caso de los 15 adolescentes objeto de estudio, en la categoría receptor, se observa que el género predominante es el masculino, contrario al caso anterior, en este caso el 67% de la población es de género masculino (10 jóvenes) y, el resto pertenece al femenino, 33% respectivamente (gráfico 3).

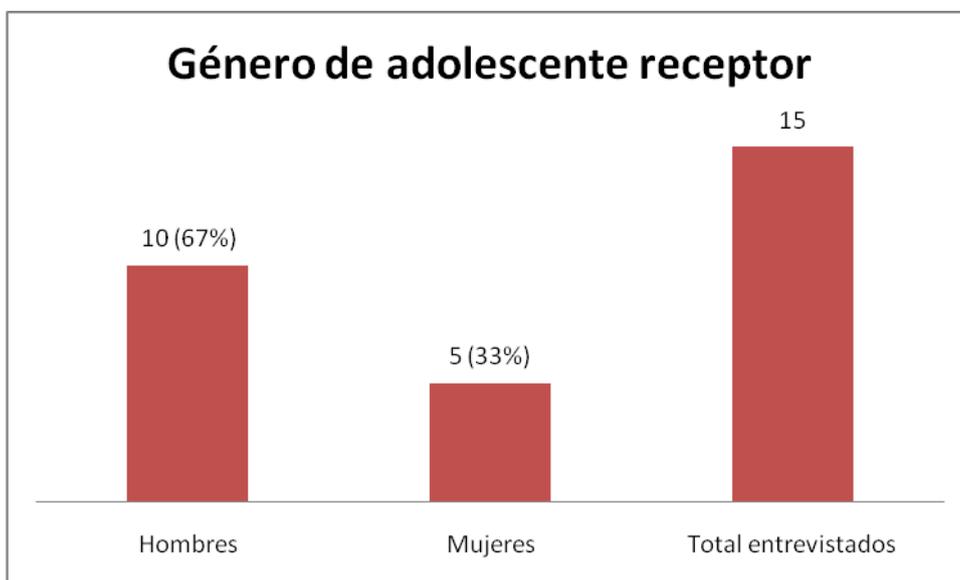


Gráfico 3: Género de los entrevistados de la población receptora.

Con respecto a la edad, ésta osciló entre los 11 y 18 años para el total de los participantes, con una distribución de 1 adolescente de 11 años y 1 de 18 años, ambos

en situación de desplazamiento; en cambio 2 adolescentes de 12 años, ambos participantes como adolescentes receptores. Con respecto a los adolescentes participantes de 13 años, uno se encontraba en situación de desplazamiento y los tres restantes en el grupo de receptores. En la edad de 14 años, tres adolescentes correspondían al grupo en situación de desplazamiento y dos al grupo receptor; de los participantes de 15 años dos se encontraban en situación de desplazamiento e igual número en el grupo receptor.

Los adolescentes en las edades de 16 y 17 años fueron los más numerosos, con un total de 7 y 6 participantes respectivamente; de los cuales 5 de los entrevistados de 16 años se encontraban en el grupo en situación de desplazamiento a diferencia de los participantes de 17 años de los cuales solo dos se encontraban en este grupo (ver gráfico 4 y 5).

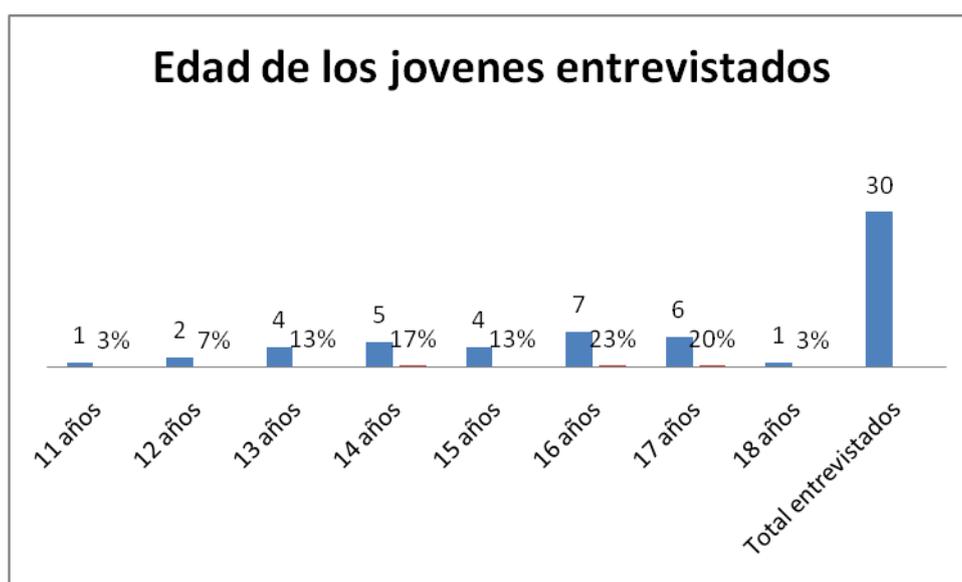


Gráfico 4: Edad de la población total entrevistada.

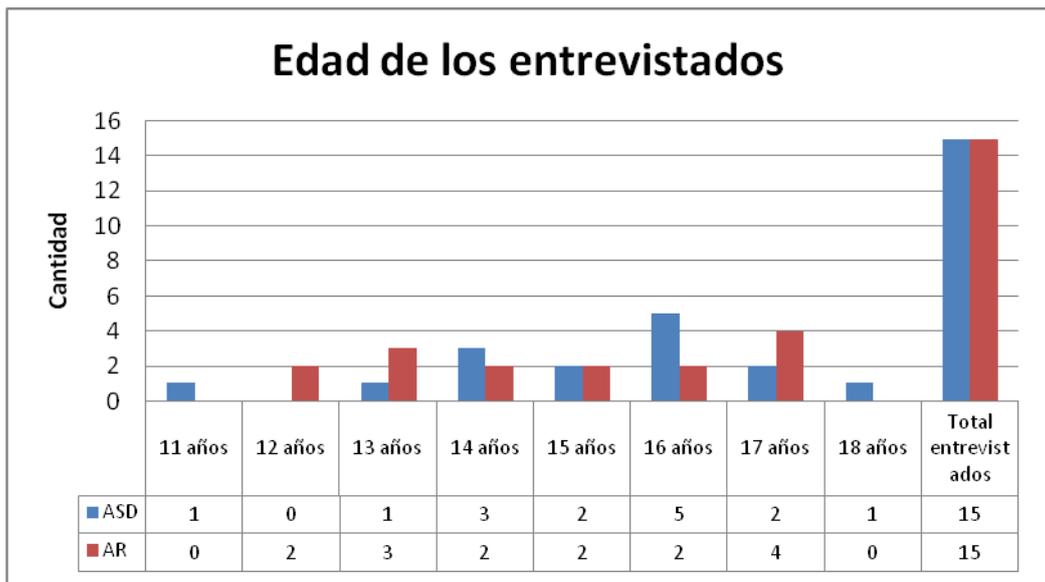


Gráfico 5: Edad de la población en situación de desplazamiento y receptora.

Al momento de realizar las entrevistas todos los participantes se encontraban realizando sus estudios de básica secundaria y media vocacional. De los adolescentes en situación de desplazamiento 11 estaban cursando los grados entre 6° a 9°, correspondiente a básica secundaria, y los 4 restantes cursaban la media vocacional; a diferencia de los participantes receptores de los cuales 8 se encontraban en básica secundaria y 7 en los grados de 10° y 11°, que corresponden a la media vocacional (ver gráfico 6).

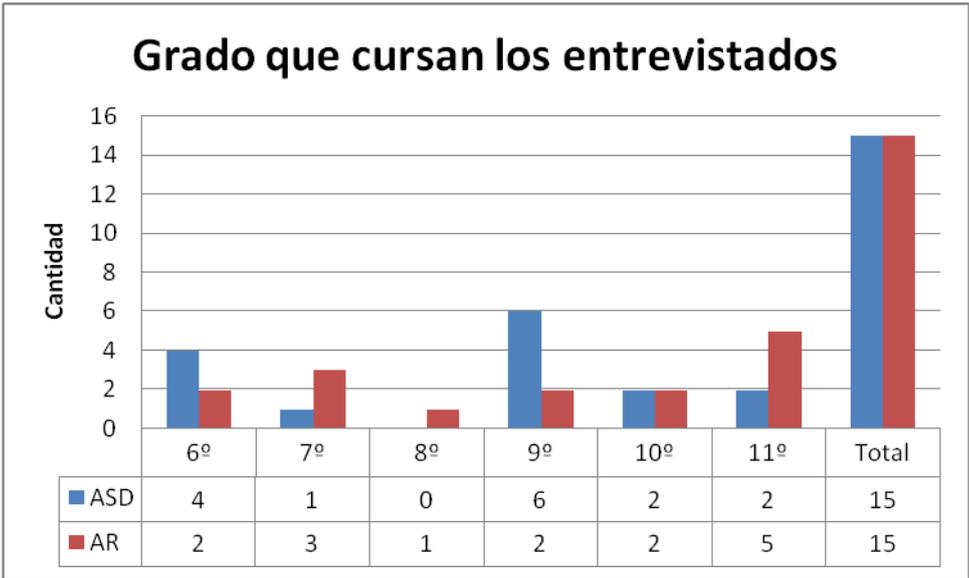


Gráfico 6: Grado que cursaban tanto los jóvenes en situación de desplazamiento como los jóvenes receptores al momento de la entrevista

El tiempo del desplazamiento fue reportado entre 6 meses, como el mínimo, y 4 años como el máximo. Sólo hubo un adolescente en la investigación que llevaba 6 meses de desplazamiento, al igual que un participante con 8 meses en dicha situación. Dos adolescentes en situación de desplazamiento reportaron que hacía un año habían salido como desplazados de su lugar de origen, tres participantes reportaron 2 años de desplazamiento, al igual que tres entrevistados están en esta situación desde hace 3 años. El tiempo máximo en situación de desplazamiento fue reportado por cinco participantes, el cual corresponde a 4 años.

Se encontró en todos los adolescentes en situación de desplazamiento que participaron en este estudio, que el tiempo de desplazamiento es igual al tiempo que llevan viviendo en Bogotá, lo que significa que una vez ocurrida la expulsión del lugar de origen o procedencia, se dirigieron a Bogotá como lugar de destino definitivo.

Con respecto al lugar de expulsión de los adolescentes en situación de desplazamiento, éste solamente fue el mismo en dos de los casos, correspondiendo a San José del Guaviare, pero con tiempos de movimiento migratorio distintos, uno hace 4 años y el otro hace 1 año. En el resto de las entrevistas a adolescentes en situación de desplazamiento, se pudo determinar que los municipios expulsores fueron diferentes, pero al agrupar estas poblaciones en los respectivos departamentos, se observa que 5 entrevistados provienen de poblaciones del departamento del Tolima, seguido por 4 adolescentes participantes que migraron de municipios del departamento de Cundinamarca, 2 del departamento del Meta y 1 del departamento de Risaralda.

Solamente un adolescente participante ha sufrido dos desplazamientos, el primero desde un municipio del departamento del Huila llegando como destino final a Villavicencio, que en ese momento fue el lugar receptor y donde permaneció con su familia por un año, y que luego de un año se pasa a ser el sitio de expulsión, momento en el cual se dirigen a Bogotá como lugar receptor.

Entre los adolescentes receptores, tres de ellos no son naturales de Bogotá; de éstos dos nacieron en dos municipios diferentes del Tolima (Chaparral e Ibagué), y el restante

nació en Muzo (Boyacá). Estos tres entrevistados, emigraron con su familia del lugar de origen hacia Bogotá durante su infancia, por lo cual llevan más de 10 años viviendo en esta ciudad. El motivo de la migración, en dos de los casos fue en búsqueda de mejores oportunidades económicas, y del tercero porque un familiar previamente vivía en el lugar de destino. Ninguno de estos tres movimientos migratorios fueron totalmente voluntarios, por lo cual no constituyen desplazamiento forzoso.

Para el momento de la entrevista, un adolescente en situación de desplazamiento se encontraba viviendo con parte su familia materna extensa (abuelos, una tía y dos primos) debido a que su madre fue asesinada por un grupo armado en el lugar de expulsión ocasionando el desplazamiento del resto del núcleo familiar hacia el lugar receptor, seguido por la muerte del hermano menor y el posterior abandono del padrastro, quien lo dejó al cuidado de los abuelos maternos.

Otro de los adolescentes en situación de desplazamiento entrevistado, reportó que su padre fue asesinado en el lugar de origen por un grupo armado, generando la migración forzosa del resto de la familia hacia Bogotá como lugar de destino; por este motivo, dicho participante se encontraba viviendo con su madre y hermanos.

En dos de los casos objeto de investigación, las adolescentes en situación de desplazamiento se encontraban viviendo con su madre y algunos de sus hermanos, debido a que su padre había tenido que asentarse en otra población por actividades laborales, puesto que en Bogotá no había logrado ubicarse laboralmente, generando grandes dificultades económicas impidiendo el sostenimiento del grupo familiar. Por esta situación dichas adolescentes no tenían contacto, al menos de forma frecuente con la figura paterna, lo cual además se asoció en los dos casos, al deseo de migrar hacia el lugar donde vivía el padre con la idea de estar en familia.

Los otros 11 participantes del grupo en situación de desplazamiento, para el momento de la investigación estaban viviendo con su familia nuclear; solamente un adolescente en esta situación reportó que la figura paterna correspondía a una persona diferente del papá, pero esto desde antes del desplazamiento.

Con respecto a los adolescentes receptores entrevistados, 5 tienen padres separados, por lo cual viven con la madre y hermanos; solamente la madre de una de estas adolescentes tiene una segunda unión. Además en dos de estos casos, también vive la abuela materna en el mismo lugar, y en tres de estas familias hay disfunción familiar secundaria al distanciamiento o maltrato por parte del padre.

El resto de los 10 adolescentes receptores participantes, viven con sus padres y hermanos, y en ninguno de estos casos los entrevistados reportaron disfunción familiar. Sobre la ocupación de los padres, para la totalidad del grupo de adolescentes participantes, sus padres tienen empleos no calificados, entre los cuales predominan:

- Construcción → oficio en el cual trabajan 7 padres de los adolescentes en situación de desplazamiento y 4 de los participantes receptores.
- Empleada doméstica → este es el tipo de empleo que predomina entre las mamás de los adolescentes en situación de desplazamiento, puesto que son 7 mujeres que para el momento de la entrevista se desempeñaban en dicho oficio; a diferencia de las madres de los adolescentes receptores, de las cuales solamente una se encontraba desarrollando este trabajo.
- Comerciante independiente → al cual se dedican cuatro padres de los adolescentes en condición de receptores y dos de los entrevistados en situación de desplazamiento.
- Guarda de seguridad → se desempeñan dos padres de los participantes receptores, y ninguno de los adolescentes en situación de desplazamiento.
- Costurera, zapatero y conductor de vehículo de servicio público → en cada uno de estos oficios, se desempeñan dos padres de los adolescentes en situación de desplazamiento y ninguno de los entrevistados receptores.
- Promotora de ventas → se dedican dos madres de los adolescentes receptores entrevistados y ninguna de los estudiantes en situación de desplazamiento que participaron en esta investigación.
- Vendedora de chace → es el tipo de trabajo que desempeñan dos madres de los participantes, un del grupo en situación de desplazamiento y uno del receptor.

- Pastelero, carnicero, vendedor, carpintero y mensajería → a cada uno de estos oficios, se dedica uno de los padres de los adolescentes receptores.

En el grupo participante, en ninguno de los casos se encontró que la figura paterna, para el momento de la entrevista, se encontrara como desempleado, incluso en 7 de los participantes receptores y en 4 de situación de desplazamiento, sólo es el padre quien genera ingresos económicos para el hogar, por lo tanto las madres de éstos se dedican al hogar.

Dentro de los adolescentes en situación de desplazamiento, se encontró que el trabajo de sus padres antes del desplazamiento, era la agricultura; solamente para un caso la ocupación de las cabezas del hogar era un negocio propio (tienda).

## 10.2. ANÁLISIS CUALITATIVO

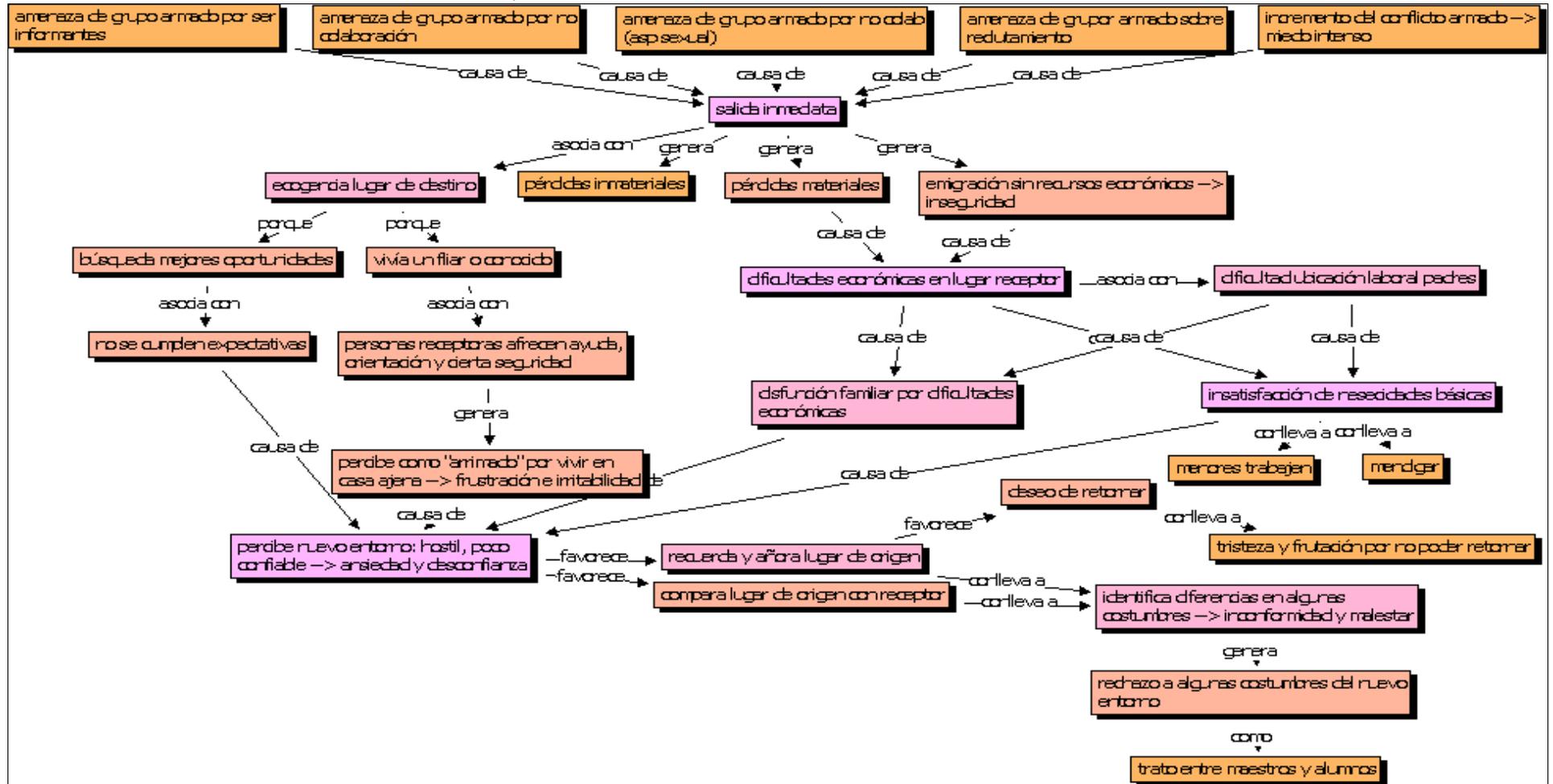
Como ya se expuso, el análisis de los datos se realizó utilizando los planteamientos de la Teoría Fundamentada desarrollada por Corbin y Strauss, por lo tanto, a medida que se fue obteniendo la muestra, ésta se ingresó al programa de análisis cualitativo ATLAS ti versión 5,0, en donde se realizó el análisis microscópico de la misma a partir del cual, se establecieron las diversas categorías que fueron comparadas de forma constante a medida que avanzó el análisis de nueva información obtenida; seguido se realizó la reducción de categorías, ya fuera por fusión, descarte o transformación, permitiendo el desarrollo de la codificación paralela y la interrelación de las mismas por medio de conectores en el mapa axial general. A partir de las relaciones y conexiones establecidas de la información suministrada, se desarrollaron los resultados descritos a continuación, y la formulación de la teoría planteada al final de este documento.

### *Causas del Desplazamiento Forzado*

Como está expuesto en el Fragmento 1 del Mapa Conceptual General – Causas del Desplazamiento, Salida del Lugar de Expulsión y Vivencias Relacionadas –, en todos los relatos de los adolescentes en situación de desplazamiento, se codificó la categoría de causa del desplazamiento forzado, en la cual se incluyen: incremento del amenazas de grupos armados por diversas causas, en las que se cuenta: familia considerada como informante de otro grupo armado, amenaza de reclutamiento de algún o algunos miembros de la familia, falta de colaboración por parte del núcleo familiar, donde se evidenciaron dos aspectos diferentes uno de los cuales estaba directamente relacionado con el aspecto sexual de dos adolescentes entrevistadas.

Con respecto al primer tipo de amenazas, familia considerada como informante de otro grupo armado, LABV, adolescente de 13 años de edad, desplazado del municipio de Planadas, relataba:

## CAUSAS DEL DESPLAZAMIENTO, SALIDA DEL LUGAR DE EXPULSIÓN Y VIVENCIAS RELACIONADAS



Fragmento 1 del Mapa Conceptual General

*“Nosotros tuvimos que salir de nuestra casa porque la guerrilla nos amenazó... primero nos amenazaron, llegaron un día y nos dijeron que nos teníamos que ir al otro día porque si no, nos iban a matar, ellos decían que le colaborábamos al ejército”.*

JARH adolescente en situación de desplazamiento, quien para el momento de la entrevista tenía 17 años, contaba cómo el asesinato de su padre fue la causa del movimiento migratorio al que su familia se vio sometida, lo cual se asocia a una importante sensación de inseguridad, resentimiento, irritabilidad y profunda tristeza. Decía en sus palabras:

*“No soy de Bogotá, somos de San Juan de Río Seco de donde nos tocó salir hace 4 años para salvar nuestras vidas. Mi papá lo mataron esos paracos porque según ellos era informante de la guerrilla, no lo amenazaron ni nada sino simplemente lo mataron y dejaron un letrero donde decían porqué lo habían hecho, y que eso le iba a pasar a todos los informantes. Todo eso fue terrible para nosotros y nos tocó salir de allá como si le debiéramos a alguien o como si hubiéramos sido nosotros los que hiciéramos algo malo..., pero bueno así son las cosas y uno de inocente es el que tiene que pagar toda esta violencia.”*

También BAL en la entrevista, decía:

*“Yo tengo 18 años, desde hace 3 años vivo acá, en este barrio, a donde llegamos con mi familia, luego que nos tocó salir del pueblo, porque los paras nos amenazaron, que nos teníamos que ir porque sino nos iban a matar, porque disque éramos informantes de la guerrilla...”*

Otro tipo de amenazas vivenciadas por los adolescentes en situación de desplazamiento y, que fue la causa de su desplazamiento, corresponde a las generadas por dichos grupos armados con el fin de reclutar jóvenes para sus filas, lo cual es observable en el relato de JFDD, quien fue desplazado dos años atrás, relatando al respecto:

*“Por allá se empezaron a llevar a los muchachos para la guerrilla y eso, y cada vez a más gente; un día le llegaron a mi mamá preguntando por mí, ella les dijo que yo no estaba que para que sería, no le dijeron sino que después volvían y se fueron.”*

Por su parte JFRF, desplazado de Vista Hermosa (Meta) tres años atrás, con respecto a la causa del desplazamiento, decía:

*“De allá tuvimos que salir huyendo porque las masacres eran cada vez más seguidas, habían matado a unos familiares y a mi papá lo habían amenazado porque no había dejado que se llevaran a mi hermano mayor para la guerrilla...”*

En el contenido de este relato, además se puede observar que existió un incremento del conflicto armado, que también es observado en la entrevista de JAMG, quien comentaba como esta situación estaba asociada a la amenaza recibida porque aparentemente eran informantes de la guerrilla, al igual que PETM, quien hace 6 meses salió desplazado de su lugar de origen.

Otro tipo de amenazas contra la integridad física de algún o todos los miembros de la familia, corresponden a los encontrados en los relatos de dos adolescentes quienes fueron objeto de intereses sexuales de miembros de grupos armados, como fue relatado por MCRM, quien por esta misma causa tuvo que vivenciar en dos oportunidades el desplazamiento forzado:

*“Todo se puso mal hace como unos dos años, cuando yo fui creciendo, entonces uno de los comandantes de los paras le mandó la razón a mi papá que me quería para él, y mi papá como le dijo que no, nos sentenció la muerte... Cuando ya sentíamos que estábamos mejor adaptadas, nos llegó una amenaza, el tipo ese, el comandante que me quería, nos encontró...”*

*Escogencia del lugar de destino:*

Dentro del análisis de las entrevistas, se encontró una categoría denominada motivo de escogencia del lugar de destino, que fue Bogotá para la totalidad del grupo de adolescentes en situación de desplazamiento investigado, en la cual se identificaron dos categorías: la primera correspondiente a la búsqueda de mejores oportunidades laborales y económicas, y la segunda porque alguno de sus miembros conocía a algún familiar o amigo, que ya estaba viviendo en esta ciudad, muchos de los cuales habían sido desplazados previamente. (Ver Fragmento 1 del Mapa Conceptual General).

Con respecto a la búsqueda de mejores oportunidades laborales y económicas, también se determinó que estas expectativas no fueron cumplidas, lo cual se observa en el relato de YCMR:

*“...mis papás decidieron que nos debíamos venir a vivir acá a Bogotá porque al ser la capital pues se supone que hay más oportunidades, y eso no es tan así; aquí la vida es dura y muy difícil...”*

Mientras que JFRF, participante de 15 años de edad, lo expresa así:

*“Primero llegamos a Villavicencio pero a mi papá se le metió que lo mejor era venirnos para Bogotá, porque está el gobierno y nos prestarían ayuda más rápido, además que por ser la capital tendríamos mejores oportunidades, yo ya no estoy tan convencido de eso...”*

Dentro de la categoría de escogencia del lugar de destino porque conocían a algún familiar o amigo, se observó que estas personas conocidas brindaron alojamiento, compañía, apoyo, asesoría con respecto a los trámites para el registro ante los entes gubernamentales correspondientes, lo cual facilitó su asentamiento; pero a la vez, la necesidad de tener que llegar a una casa que no es propia, que es sentida como ajena, genera incremento de la frustración, minusvalía, tristeza e irritabilidad que se han venido desarrollando a partir de todo este proceso.

Al respecto, YMB, de 17 años, en su entrevista decía:

*“...tuvimos que salir y nos vinimos para Bogotá, a este barrio porque mi papá tenía unos conocidos, unas personas que habían sido desplazados antes que nosotros y nos recibieron en la casa, nos dijeron de las vueltas que se debían hacer para registrarse para poder recibir los subsidios de arriendo y alimentación, y luego para el de la casa... eso de vivir en una casa desconocida, ahí como arrimado no es bueno...”*

*Pérdidas materiales:*

A partir del análisis categorial del contenido de los relatos de los adolescentes en situación de desplazamiento entrevistados, graficado en el Fragmento 1 del Mapa Conceptual General, se pudo determinar como la necesidad de huir de forma inmediata hace que estas familias deban dejar todas sus pertenencias, haciendo que la trayectoria de la migración sea más difícil, pues no cuentan con los recursos económicos necesarios para solventarla. Esta situación económica empeora al llegar al lugar de recepción, donde no cuentan con ninguna clase de recursos, lo cual se incrementa por la dificultad para acceder a un empleo, lo que favorece la insatisfacción de las necesidades básicas, conllevando a la necesidad de mendigar o a que los menores se vean obligados a trabajar para ayudar al sustento de su familia, situaciones que incrementan la disfunción familiar.

YCMR relataba como una vez hechas las amenazas, se emprende la huida con el único fin de mantenerse vivo a sí mismo y a su familia, aun si se ven obligados a perder sus propiedades materiales.

*“...nos tocó dejarlo todo, absolutamente todo, con ese miedo lo único que uno piensa es poder salir vivo y que toda su familia salga, y ojalá junta, me nos mal así fue, pudimos salir juntos... nos salimos esa misma noche, así a la deriva, sin nada en las manos y mucho menos con nada seguro; nos tocó dejarlo todo, absolutamente todo, con ese miedo lo único que uno piensa es poder salir vivo y que toda su familia salga...”*

Lo cual se refuerza en el relato de MCRM:

*“...y pues así fue, nos tocó salir apenas con lo que teníamos puesto sin poder llevarnos nada, ni una muda de cambio, porque pues no se podía dar voleta, nadie se podía dar cuenta; salimos de allá con las manos vacías...”*

Por su parte, JAMG relataba con tristeza e irritabilidad:

*“... llegamos sin nada, y ahí todos arrimados en esa casa después de que lo teníamos todo... ahí duramos un buen tiempo, las cosas entre mis papás se empezaron a poner difíciles, peleaban todo el tiempo, yo creo que por la falta de plata.”*

JOG durante su entrevista, cuenta como percibió el momento de llegar a Bogotá, las dificultades económicas asociadas, que finalmente los llevaron a mendigar:

*“Eso cuando llegamos ahí todos arrimados en una casa ajena, sin tener con que comer ni nada, a mis hermanos y a mí nos tocaba salir a la calle a pedir y por ahí la gente nos ayudaba...”*

Por su parte LABV, relataba como por la situación económica él y sus primos han tenido que trabajar:

*“Se podrá imaginar que las cosas en la casa no andan muy bien; ahorita mi tía es la que trabaja, por ahí en casa de familia, y mis primos y yo a veces en los fines de semana vamos al matadero y ahí hacemos lo que sea.”*

A su vez JARH, durante la entrevista decía como gracias al empleo que consiguió por un amigo, puede colaborar con los gastos en la casa:

*“...gracias a uno tengo trabajo de medio tiempo, porque el papá tiene un negocio y me contrató para atenderlo mientras no estoy en el colegio, con lo que gano el ayuda a mi mamá y mis hermanas, porque a ella sola le queda muy duro.”*

*Pérdidas inmateriales:*

Además de las pérdidas económicas y materiales, al realizar el análisis de los relatos de los adolescentes en situación de desplazamiento participantes, se evidenció que también habían tenido que abandonar objetos inmateriales (vivencias, relaciones, experiencias, recuerdos, vínculos); es decir, estos adolescentes también se ven sometidos a perder, en parte, su vida e identidad, lo que ha sido hasta el momento, sus costumbres y su cultura, aspectos que constituyen las propiedades simbólicas de cada individuo, de las cuales son desmantelados estos sujetos víctimas del desplazamiento forzoso, favoreciendo el incremento de la frustración, de la irritabilidad y del desarraigo, ya que muy posiblemente no se volverán a recuperar, pues el lugar de recepción al ser tan diferente, no lo permite.

YFHC, desplazada de San José del Guaviare comentaba:

*“Yo tengo 16 años, soy de San José de Guaviare y no me avergüenza decirlo...”*

*“...yo todavía estaba en el colegio, me iba muy bien, tenía muchos amigos y hacía cualquier cantidad de cosas, (estaba metida en el grupo de danzas, en porras, en el coro). Yo diría que mi vida era excelente”.*

En la entrevista de JFDD también se identificaron este tipo de pérdidas simbólicas:

*“Mis hermanos y yo estábamos estudiando, era muy chévere porque los compañeros son los mismos amigos que uno ha tenido toda su vida y se conoce con ellos, y pues uno se divierte con ellos; cuando éramos más pequeños pues eso nos la pasábamos jugando, corriendo, íbamos al río y todo eso, y ahora ya estábamos a coquetear con las muchachas y eso era rico porque todos mis amigos andábamos en lo mismo.”*

JBG asimismo hacía referencia a estos aspectos relatando:

*“Mi papá trabajaba en el campo, generalmente con sus hermanos, mi mamá permanecía en la casa con los oficios y nosotros, mi hermano y yo estudiábamos, y la pasábamos muy*

*chévere porque eso teníamos muchos amigos, y con mis primos, todos nos la pasábamos jugando y nos divertíamos todo el tiempo. Uno en el campo tiene mucha libertad de salir y estar tranquilo por ahí corriendo, jugando, uno puede ir a bañarse al río y todas esas cosas; eso es muy rico, además que a uno no le hace falta nada, la comida la da el campo y el resto de cosas pues por ahí se van consiguiendo. Uno tiene su casa y es de uno, se vive en familia y uno puede compartir realmente, porque uno sabe donde están todos, los papás van a la casa a comer y queda tiempo para estar con ellos...”*

*Percepción del nuevo entorno y añoranza del lugar de origen:*

Todas estas circunstancias hacen que los adolescentes en situación de desplazamiento que fueron entrevistados, perciban el nuevo entorno como hostil, inseguro, en el cual se perciben como desconocidos y sin una identidad, lo cual hace que recuerden y añoren de forma permanente el lugar donde crecieron, que a su vez conlleva a la constante comparación del lugar de origen con el de recepción, lo cual es seguido por el deseo de retornar al lugar de expulsión pues es percibido como seguro, pero a la vez se produce marcada tristeza por la imposibilidad de hacerlo, básicamente porque creen y, en esta medida es real para ellos, que el conflicto armado continúa en estas regiones.

Al respecto LABV comentaba con tristeza:

*“Por eso acá casi no tengo amigos, sólo esos cuatro que le conté, en cambio allá en Planadas sí que tenía amigos, era muy rico, uno se conocía con todo el mundo y se la pasaba jugando por ahí, eso acá no se puede.”*

También YCMR durante la entrevista hace referencia a cómo en el lugar de origen es reconocida, con una identidad propia la cual se desdibuja en el nuevo entorno:

*“...aquí la vida es dura y muy difícil, la gente no es como en el campo donde uno se conoce con todo el mundo y se colabora entre todos, uno es alguien... y nosotros sí que estábamos acostumbrados a salir, a jugar por ahí, con los otros niños y muchachos, como a uno todo*

*el mundo lo conocía y uno a todos conocía no había problema, pero acá no se puede hacer eso y mucho menos cuando uno está recién llegado del campo y es tan ingenuo en todo aspecto.”*

Por su parte YCMR, relataba:

*“...aquí la vida es dura y muy difícil, la gente no es como en el campo donde uno se conoce con todo el mundo y se colabora entre todos, uno es alguien, aquí uno es simplemente una persona más, y con la inseguridad que hay aquí uno no se puede poner a hablar por ahí con la gente, o salir así tranquilo ni nada, y eso sí que nos dio duro a mis hermanos y a mí cuando llegamos aquí...”*

En el relato de BAL se puede analizar cómo el percibir estos dos entornos de forma tan diferente, genera gran desconfianza, irritabilidad e inconformidad, que se asocia a la percepción de la gente receptora como superflua y poco confiable.

*“...pero eso de venir de una zona rural, donde todo el mundo se conoce, en donde todo queda cerca porque es un pueblo, un vereda era donde yo vivía entonces más pequeño todavía, de haber crecido sin mirar lo que se tiene o lo que se aparenta, para llegar a esta ciudad que es tan grande, llena de cualquier cantidad de carros, donde uno se puede perder muy fácilmente, donde uno no puede confiar en nadie porque cualquiera se puede aprovechar de lo ingenuo que uno es, donde lo que importa son las apariencias, el como se viste, como se ve, como habla ... eso no es fácil... Cuando yo llegué acá, a Bogotá, me dio muy duro... para mí fue difícil el poder adaptarme a todo esto tan diferente y como que no me pertenecía, y que aun no me pertenece, creo que realmente nunca perteneceré a esta ciudad como la gente que se ha criado y ha crecido acá...”*

JFRF, a semejanza de BAL, percibe importantes diferencias con las personas del lugar de recepción, lo que genera irritabilidad e incrementa la percepción de ser diferente.

*“El choque al principio es duro, y más cuando uno sólo ha vivido en esta ciudad y cree que la vida solo es como la de acá, muchos de los muchachos de acá no tienen ni idea de que es la vida de verdad, viven en el agite del ruido y del gentío, sin conocer a nadie de verdad, sin saber ni siquiera a ciencia cierta quienes son ellos, cosa que en un pueblo no es así, uno aprende a trabajar, a compartir y respetar...”*

Otra categoría, que se deriva de la comparación de los dos lugares, es la identificación de algunas costumbres en el nuevo entorno que generan inconformidad, cierta irritabilidad y por lo tanto, estas tradiciones del lugar de recepción son rechazadas por parte de estos adolescentes porque chocan con las propias, representan un riesgo para sí, pues si fueran tomadas cambiarían de forma importante su propio acervo cultural, lo que representa una pérdida adicional que genera gran sufrimiento emocional. (Ver Fragmento 1 del Mapa Conceptual General).

Al respecto JOG comentaba en la entrevista:

*“...pero hay cosas que hacen acá que no me gustan y que en San José no eran así; por ejemplo acá le van cogiendo las cosas a uno sin permiso, el lápiz, el borrador, la regla y cosas así, y eso no me gusta y me pongo bravo y yo si voy haciendo el reclamo y más bien por eso si he tenido problemas...”*

JFRF también refería:

*“...sé que mis papás son rígidos, no como los de algunos compañeros de por acá que ni siquiera están cuando los hijos los necesitan y les permiten todo, eso si que daña a los muchachos, en mi casa no es así, en el pueblo uno aprende que se debe respetar a los padres y a todas personas mayores a uno, como que eso no es así en la ciudad y me parece grave... por eso se ven tantas cosas de irrespeto y violencia de los hijos a los padres y al contrario. Con eso creo que nunca estaré de acuerdo en esta ciudad y en ningún lado”*

Dentro de las percepciones relacionadas con la categoría de identificación e inconformidad de algunas costumbres, se puede ver como algunas de estas costumbres son vivenciadas dentro del área escolar, en relación directa con el trato de los profesores hacia los alumnos y viceversa, lo que a su vez, en algunas de las entrevistas realizadas a adolescentes en situación de desplazamiento, conlleva a tener una mala imagen de la figura de los maestros, de quienes además estos adolescentes esperarían más apoyo y comprensión. Estos aspectos que se encuentra graficados en el Fragmento 1 del Mapa Conceptual General.

En el relato de DECP se puede observar la imagen del profesor como una figura de autoridad y por lo tanto de respeto, que no concuerda con la realidad vivida en el nuevo entorno:

*“...los profesores son buenas personas, aunque como muy confianzudos con algunos estudiantes, cosa que antes no había visto. Yo no puedo comportarme con ellos como amigos, porque son mis profesores, no sé cómo hay peladas que si lo pueden hacer, se me hace algo muy raro...”*

En el caso de MCRM, ella relata en sus palabras una percepción muy similar a la anterior, y que rechaza abiertamente:

*“...no sé acá uno ve que el trato con los alumnos es diferente, como de confianza, casi como uno se trata con un amigo, me he dado cuenta que hay muy irrespeto por parte de los alumnos hacia los profesores y eso no se veía en mi pueblo ni tampoco en Villavicencio. Ese trato que se da acá no me gusta, yo prefiero seguir guardando el respeto que se merecen los profesores, primero que todo son adultos y nosotros muchachos y uno debe respetar a los adultos, y no, ellos son los maestros y no están para andar de confianzas con los estudiantes. Yo creo que esto nunca me va a gustar.”*

DECP durante la entrevista manifestó como frente a la situación de maltrato por parte de sus compañeros, hubiese preferido ser apoyada por sus maestros:

*“...y los profesores, tan amigos que aparentan ser ahí si no lo apoyan a uno, uno se siente solo, los maestros lo único que hacen es decirle a uno que no les preste cuidado, y con eso creen que ya, no se dan cuenta que uno sufre por eso y que todo eso le afecta a uno, a mi si me hubiera gustado que me apoyaran más.”*

*Ingreso a la IED: diferencias del nivel académico:*

Con respecto al ingreso escolar, a partir de algunos los relatos de los adolescentes en situación de desplazamiento, se pudo determinar la categoría de tener que repetir el año, debido a la diferencia en el nivel académico entre el área rural y la urbana, lo cual era evidenciado en la Institución de Educación Distrital por medio de un examen al momento de ingresar. Además, en algunos de estos casos, a esta situación se sumó que durante la salida abrupta del lugar de expulsión perdieron los documentos en los cuales constaba el nivel académico de cada uno de estos adolescentes, lo cual se observa en el Fragmento 2 del Mapa Conceptual General – Ingreso a la Institución Distrital de Educación: diferencias académicas, maltrato, exclusión y sufrimiento asociado.

Al respecto de estas categorías, LABV contaba durante su entrevista:

*“...aunque me tocó repetir desde quinto porque acá me hicieron una evaluación y dijeron que no me podían recibir en sexto, que era para el curso que iba, porque no pasé el examen, entonces que me tenía que nivelar con los niños de acá, pero en el pueblo yo si había pasado el quinto y sin perder nada, por eso tener que repetir el año me dio duro ... pero que se podía hacer ... yo no iba a poner problema por eso luego de lo que estaba pasando.”*

Una circunstancia similar se observa en el siguiente relato de JOG:

*“Ahora estoy en séptimo pero debería ir en noveno, es que cuando llegué acá me tocó hacer desde cuarto otra vez, porque mis papeles se quedaron cuando nos vinimos de San José y por eso me tocó repetir esos dos cursos, desde cuarto otra vez, y eso no me gustó*

*porque ya los había pasado, pero aquí dijeron que no, que como no tenía los certificados de eso y que además no había pasado unos exámenes que me hicieron, entonces que tenía que hacer desde cuarto otra vez, y pues ya que, yo no podía demostrar otra cosa y me tocó así.”*

A su vez JFDD relataba:

*“Yo allá en el Tolima ya había hecho sexto, pero como nos vinimos así, yo no tengo el certificado ni nada, entonces me tocó el año pasado hacer quinto y este año estoy haciendo otra vez el sexto...”*

Y YFHC decía al respecto:

*“En todo este proceso perdí un año de clases, yo iba en 10° cuando salimos de allá pero como no lo había terminado ni tenía certificado de eso ni nada, cuando entré acá me tocó empezar el 10° de nuevo.”*

*Ingreso a la IED: Maltrato, Exclusión y Sufrimiento Asociado:*

El estudio de análisis demostró que en algunos casos, el ingreso a la Institución de Educación Distrital fue vivenciado como doloroso o difícil, debido a que fueron rechazados por sus pares receptores por su situación de desplazamiento. Estos rechazos consistieron en diversas formas de maltrato físico y verbal, siempre asociadas de forma clara con el hecho de ser desplazados, provenir de áreas rurales, tener características físicas o costumbres diferentes. A este hecho, se sumó la prevención, de algunos participantes, a ser rechazados, que en algunos de estas entrevistas, se vio reforzado por los rechazos recibidos por parte de sus pares receptores.



Como consecuencia a este trato por parte de los adolescentes receptores, se evidenciaron diversos tipos de respuestas por parte de los adolescentes en situación de desplazamiento, tales como aislamiento, cambios del comportamiento, rechazo al entorno escolar, conductas agresivas, entre otros. En algunos casos los padres intervinieron hablando con los maestros en el colegio o cambiando a sus hijos de institución educativa.

LABV de 13 años, quien había sido desplazado de Planadas dos años antes de esta investigación, y quien para el momento se encontraba en 6° grado, relataba con tristeza e irritabilidad durante la entrevista, en la cual posteriormente manifiesta cómo a partir de vivencias es una persona que prefiere estar sola por temor al rechazo y maltrato de los demás:

*“Cuando yo llegué a este colegio eso fue muy duro, por acá tratan mal a los desplazados y los niños del salón a donde llegué me la montaron por ser desplazado... Como yo llegué nuevo y el año ya había empezado, la profesora me dijo que me presentara y yo dije que era desplazado, cuando salimos al recreo me empezaron a pegar en la cabeza y a decirme cosas... y se la empezaron a montar a otro, pero cada vez que llega algún desplazado eso es terrible como lo tratan.”*

También PETM de 11 años, quien se encontraba cursando 6° para el momento de la entrevista, relataba como el ingreso al colegio en el lugar receptor lo ha vivenciado como doloroso, causando un franco rechazo a asistir a la institución educativa asociado a un importante aislamiento:

*“A mí no me gusta venir al colegio, yo le he dicho a mi mamá que no quiero volver... que aquí los demás niños se burlan de mí, me dicen que soy un pobre desplazado, me tratan mal, sobretodo uno que le gusta pelear y por él, como es el más fuerte del salón, todos también se burlan de mí...”*

Por su parte JAMG de 14 años quien estaba cursando 6° grado, mencionaba como percibía que sus compañeras hablaban de ella, frente a lo cual reaccionaba con conductas

heteroagresivas, tanto verbales como físicas. Además más adelante en la entrevista, relata como le genera marcada irritabilidad el maltrato que recibía otro compañero suyo, también en situación de desplazamiento.

*“Las niñas se la pasaban en corrillo y yo sentía que hablaban de mí, y pues yo si no me la iba a dejar montar de nadie así que de una vez les iba preguntando que qué les pasaba conmigo, que no se metieran conmigo, y eso era así todo el tiempo... Eso acá la cosa es dura, en mi salón hay otros dos desplazados y a ellos sí que es a montársela, se les burlan y los tratan mal porque se visten diferente, porque hablan diferente, porque no conocen cosas de acá, de la ciudad sino del campo, y eso sí que me da rabia...”*

También VPJG, quien para el momento de la entrevista tenía 16 años, relataba como fue su ingreso en la primera IED que estudió cuando llegó a Bogotá en situación de desplazamiento cuatro años atrás:

*“Ese año sí que fue duro para mí; en el salón nadie me hablaba porque no era de acá, yo a nadie le dije que era desplazada pero eso se nota cuando uno viene de un pueblo y no es de la ciudad, así que me hacían como para un lado, para los trabajos en grupo era un problema porque no me aceptaban en ninguno...”*

En la entrevista DECP, de 14 años quien había sido desplazada un año atrás, contaba como un grupo de sus nuevos compañeros de forma constante la rechazaban por medio de agresiones verbales:

*“...eso me decían que la montañera, pueblerina, que no sabía ni arreglarme, un poco de cosas que me hacían sentir muy mal, pero yo trataba de no ponerles cuidado, pero en el momento menos pensado ahí estaban otra vez burlándose...”*

Esta respuesta de rechazo a la IED ante el maltrato, también se categorizó dentro del relato de YMB, cuando contaba la experiencia que vivió en la primera Institución de Educación

Distrital a la que ingresó 4 años antes al llegar como desplazada, y por lo cual la madre la traslada de colegio:

*“...con eso yo me sentía re mal, no me gustaba ir a ese colegio porque a que, a sentirme como menos por ser desplazada, a ser el centro de las burlas, no... y por eso mi mamá me buscó otro colegio y al año siguiente entré en este.”*

Dentro de los relatos de los adolescentes receptores, se encontró como algunos de ellos reconocen que existe rechazo a sus compañeros en situación de desplazamiento, especialmente por parte de algunos grupos de estudiantes, debido a las diferencias que existen, ya sea en el aspecto físico en la conducta.

JEGM estudiante receptor, quien para el momento de la entrevista se encontraba cursando 7° grado, al respecto decía:

*“...es que eso debe ser muy duro llegar a un lugar totalmente nuevo sin conocer a nadie y además que en mi salón habían unos todos montadores entonces eso al principio se la tenían montada por el acento que es diferente...”*

También MAD, estudiante receptora, expresaba:

*“...a veces uno ve como hay gente que los trata como feo, les dice cosas como que no saben hablar bien y que eso es por ser desplazados...”*

Y CAC relataba:

*“A veces uno si ve en el salón que tratan mal a los nuevos, sobre todo cuando vienen de otro lado, es decir que no son de Bogotá; yo no sé porqué se da eso, si es porque creen que son menos o que...”*

En los relatos de los adolescentes en situación de desplazamiento, se encontró que algunos de ellos habían tenido que cambiar de IED, ya fuera por cambio de domicilio o por el maltrato recibido por parte de sus pares receptores o por cambio de vivienda. A partir de esta categoría, se observó que dichos adolescentes vivieron el ingreso a un nuevo colegio con cierto temor a ser nuevamente rechazados, pero con mayor tranquilidad y seguridad, porque ya tenían un conocimiento previo de este entorno, el que habían adquirido durante su experiencia en el primer centro educativo, aunque esa primera experiencia de rechazo hizo que ocultaran su condición de desplazado en el nuevo colegio, por temor a vivir nuevamente esa experiencia de rechazo y discriminación. (Ver Fragmento 2 del Mapa Conceptual General).

Las respuestas ante el conocimiento de la situación de desplazamiento por parte de los estudiantes receptores, son variadas, puesto que van desde el no cambio en el buen trato por parte de sus compañeros, pasando por la producción de compasión por parte de algunos de sus pares, lo que a su vez fue causa de irritabilidad seguido por un rechazo a estas conductas y a las ideas de minusvalía generadas a partir de éstas; y, llegando en otros casos, hasta el rechazo por un grupo de compañeros por ser diferentes, por ser desplazados.

Con respecto a esto, YCMR relataba:

*“Desde que llegué a este barrio estudio en este colegio; cuando llegué nueva pues, era la nueva pero no me sentía tan rara como cuando recién llegué a Bogotá y a ese nuevo colegio para mi, porque pues ya conocía como eran las cosas acá en la ciudad y me fui adaptando bien con mis nuevos compañeros; ellos la verdad me recibieron bien, nunca me trataron mal o cosas así, aunque la verdad ellos no saben que yo soy desplazada, no me interesa contarles porque creo que me tendrían compasión y eso no me gustaría, que me tuvieran lástima y eso, no, porque el hecho que yo haya sido desplazada no quiere decir que soy menos o que no soy capaz o que necesito ayuda para todo, no, no es así...”*

YMB, quien para el momento de la entrevista se encontraba en 10º, relataba como fue su vivencia al ingreso a este colegio, luego de ser retirada de otra institución escolar por percibir maltrato por parte de sus compañeros:

*“En este colegio yo no dije a mis compañeros que era desplazada, y la profesora tampoco; pero los otros se dan cuenta que uno no es de acá, de Bogotá, pero me trataron siempre muy bien... Ahora, como desde este año, mis compañeros se han ido enterando que yo soy desplazada, y eso no ha hecho que las cosas cambien o me traten diferente...”*

En el relato de JFRF, se puede observar esta situación, en la cual se evidencia que a pesar de no estar dispuesto a ser nuevamente maltratado por provenir de la zona rural, no cuenta a sus compañeros su situación de desplazamiento:

*“En ese colegio solo estuve ese año, mi papá dijo que eso no lo iba a permitir que nos trataran mal y nos cambió de colegio, a este donde estoy desde el año pasado cuando entré a octavo... llegué a este colegio dispuesto a que no me iba a dejar montar, no dije desde el principio que era desplazado porque después de la experiencia del otro colegio no me quedaban ganas...”*

VPJG por su parte durante la entrevista decía:

*“Después de ese año, a mis papás les entregaron el subsidio ese para comprar casa propia, y la consiguieron por acá mucho más barata, por eso nos vinimos a vivir acá y yo entré a este colegio, entré a 7º y como la había vivido la experiencia en el otro colegio del rechazo y había visto como se burlaban del muchacho desplazado, yo no dije que era desplazada cuando llegué acá; tenía mucho miedo a que me rechazaran y a quedarme sola como el año anterior así que era toda tímida...El año pasado, en octavo todos se enteraron que yo era desplazada... después de eso, pues todos quedaron asombrados porque no le había contado a nadie, pero nadie cambió conmigo, aunque si hubo un grupito de una peladas que se creen quien sabe qué, que si dejaron de hablarme, pero algunos de mis compañeros se dieron cuenta de eso y las enfrentaron...”*

Como se puede ver graficado en el Fragmento 2 del Mapa Conceptual General, en algunos relatos de los adolescentes receptores, también se encontró la categoría de ocultar la situación de desplazamiento, lo cual ellos lo asocian a temor a ser rechazado y está directamente relacionado con la percepción del desplazamiento como dolorosa.

MAD, adolescente receptora, durante la entrevista al respecto decía:

*“...hace como unos 6 meses nos contó que era desplazada; ella estudia con nosotros desde hace como dos años, pero a nadie le había querido contar por miedo a que la hicieran a un lado a algo así; me acuerdo cuando ella llegó que era toda como tímida... este año que nos contó lo del desplazamiento, pero no por eso cambiamos con ella porque es una persona como cualquiera de nosotras y es muy valiosa como amiga, pero yo creo que si todos se enteraran esos otros la empezarían a molestar, y eso no...”*

La percepción de rechazo por un grupo de pares por ser desplazado o diferente, genera que algunos de estos adolescentes se enfrenten a esta situación, especialmente los mayores de 14 años, sintiendo y expresando la necesidad de ser reconocidos como personas, como un igual y por lo tanto, en igualdad de condiciones, con una identidad propia y no bajo el nombre de “desplazado”, para así ser respetados como tal, a lo que se suma el rechazo de las ideas y conductas de minusvalía generadas a partir de la compasión, favoreciendo que estos adolescentes reconozcan sus cualidades, y favorece el deseo de superación por medio del estudio y trabajo, con el objetivo final de superar el desplazamiento. (Ver Fragmento 2 del Mapa Conceptual General).

En este aspecto VPJG continuaba su relato:

*“...les decían que porqué tenían que rechazar a alguien por venir de otro lugar, del campo, por ser desplazado, y si yo como que me llené de valor y les dije... que uno no es desplazado porque quiere sino porque le toca, que yo sería feliz si hubiera podido evitarme toda esa situación y todo ese sufrimiento, pero que eso no se puede predecir ni evitar, que así me había tocado vivir la vida y lo único que yo pretendía era salir adelante, que uno no es más ni menos por ser desplazado, uno es una persona normal, que ha vivido otras cosas,*

*pero que como cualquiera merece respeto. Después de eso dejaron de joder, no me hablo con ellas ni les presto atención siquiera, pero tampoco me amargo la vida por gente que no vale la pena.”*

También DECP decía al respecto:

*“...pero en el momento menos pensado ahí estaban otra vez burlándose; después se enteraron que era desplazada y algunos me la dejaron de montar, yo creo que por compasión y eso sí que me dio rabia porque no me gusta que me tengan lástima y menos por ser desplazada, porque eso no quiere decir que sea menos o que sea una incapaz que necesita de todos para poder estar bien, pero bueno, esos fueron unos, y otros si me la siguieron montando y con más veras por ser desplazada, me decían que pobrecita la desplazadita, sin nada, y unas burlas tan estúpidas ... es que me acuerdo y me da rabia porque la gente no sabe lo que uno tiene que pasar para poder sobrevivir, suficiente ha sido con todo esto para que unos muchachitos ahí que no saben nada del dolor se vengan a burlar de uno, eso no es justo...”*

También YCMR, de 16 años, expresaba durante la entrevista su percepción al respecto:

*“...no me gustaría, que me tuvieran lástima y eso, no, porque el hecho que yo haya sido desplazada no quiere decir que soy menos o que no soy capaz o que necesito ayuda para todo, no, no es así y yo sé que como hasta ahora lo he hecho y lo han hecho todos en mi casa, soy capaz de salir adelante, soy muy inteligente, valiente y valiosa... es verdad que uno necesita una ayuda sobre todo al principio para ubicarse y ojalá que a uno le facilitaran un trabajo, pero no quiere decir que porque uno es desplazado no puede trabajar, o estudiar o salir adelante... Si uno se queda en eso, siempre será un desplazado y nunca será alguien de verdad.”*

BAL, quien para el momento de la entrevista tenía 18 años, decía:

*“...hay mucha gente que es desplazada y saca de pretexto eso para no trabajar, y se la pasan lamentando, por eso nunca saldrán adelante y siempre serán unos desplazados. Yo ahora no me considero una desplazada, lo fui en algún momento, pero ya no lo soy, estoy terminando mi bachillerato y lo que quiero es empezar a hacer una carrera, trabajar y salir adelante.”*

JARH, quien había sido desplazado de San Juan de Río Seco cuatro años atrás, decía durante la entrevista:

*“Ahora, cuando salga del colegio, quisiera conseguirme un mejor trabajo, y con eso poder pagar mis estudios de noche; sé que eso es muy pesado pero yo quiero salir adelante, no quedarme ahí con el nombre de desplazado esperando que el gobierno me lo de todo y todo me lo resuelva, no, yo estoy vivo y puedo trabajar y alcanzar el futuro que quiero, con mucho esfuerzo si, pero sé que lo voy a hacer.”*

El análisis categorial de los relatos de los pares receptores, también evidenció como existe entre ellos un rechazo hacia el maltrato, por parte de algunos de sus compañeros receptores, a los adolescentes en situación de desplazamiento, haciendo énfasis en la necesidad de reconocer a los demás como individuos, evitando los juicios a priori.

JSRN, estudiante receptora de grado 11, decía:

*“...así haya gente nueva uno procura es conocerla y si es posible hacer amistad, y si no pues simplemente seguir siendo compañeros y ya...”*

Por su parte YP, de 16 años, expresaba:

*“Yo trato de no hablar mal de nadie, ni mucho menos de rechazar a las otras personas, porque yo me tomo mi tiempo como para conocerlo y ahí si los puedo juzgar, cuando ya los conozco.”*

Y CAC, participante receptora, decía:

*“...yo no sé porqué se da eso, si es porque creen que son menos o que, pero eso no debiera ser así, todos somos personas y deberíamos tratarnos todos por igual, además quien dice que uno puede maltratar a los demás simplemente porque no lo conoce o porque no le cayó bien a la primera vista. Uno se debe dar la oportunidad de conocerse para ahí si decir si le cae bien o no otra persona”.*

En el análisis del estudio se identificó como algunos de los adolescentes en situación de desplazamiento que no ingresaron por primera vez, en el lugar de recepción, a la Institución de Educación Distrital donde se llevó a cabo esta investigación, experimentaron este primer proceso facilitado porque el nuevo entorno tenía alguna similitud con el lugar de expulsión, por lo que resulta familiar, lo cual se demuestra en el Fragmento 2 del Mapa Conceptual General, presentado anteriormente.

Para el caso de JBG, esta circunstancia la relató así:

*“En ese colegio me fue bien, la verdad es que allá eso parece como un pueblo entonces la gente se trata así, como yo estaba acostumbrado y además por allá hay más desplazados que por acá entonces muchos niños de mi salón habían sido desplazados y uno no se rechaza, a uno más bien lo acogen esas personas que son iguales a uno, o que tienen esas cosas tan comunes.”*

Según los relatos obtenidos, hubo una disminución en la dificultad al ingresar a una nueva Institución de Educación Distrital, cuando existía un previo conocimiento del entorno, lo cual facilitaba la integración de estos sujetos en el “nuevo” medio escolar, donde además encontraron la aceptación por parte de los estudiantes receptores, quienes a su vez facilitaron el conocimiento del entorno y la integración en el mismo.

El conocimiento del entorno brinda seguridad, disminuye la ansiedad y desconfianza, lo cual favorece que los sujetos se conozcan entre sí, generando mayor interacción social, a la

vez que permite identificar diferencias culturales, algunas de las cuales pueden generar acercamiento entre los pares por el deseo de aprender de la experiencia del otro, que además se asocia a la adopción de algunas costumbres y otras no porque son sentidas como amenazas contra su propia identidad. Finalmente este proceso va a favorecer la integración de estos adolescentes en situación de desplazamiento en el nuevo medio escolar.

YCMR comentaba al respecto:

*“Con ellas conocí algo de cómo son las niñas acá, de cómo se visten y se arreglan, hay algunas cosas de esas que no estaba acostumbrada pero que ahora las hago, como en el vestirme y eso, pero hay otras que no, que nos las hago porque no me llaman la atención y prefiero seguir siendo así, como era en el pueblo y la verdad no siento que me rechacen por eso...”*

También VPJG en su entrevista relataba:

*“...menos mal mis compañeros son muy buena gente, y me empezaron a integrar, algunas muchachas me llamaban para que me estuviera con ellas en los descansos, y nos empezamos a hacer amigas, por medio de ellas me empecé a hablar con más gente del salón y me pude integrar muy bien.”*

*Ocupación del tiempo libre: diferencias y similitudes:*

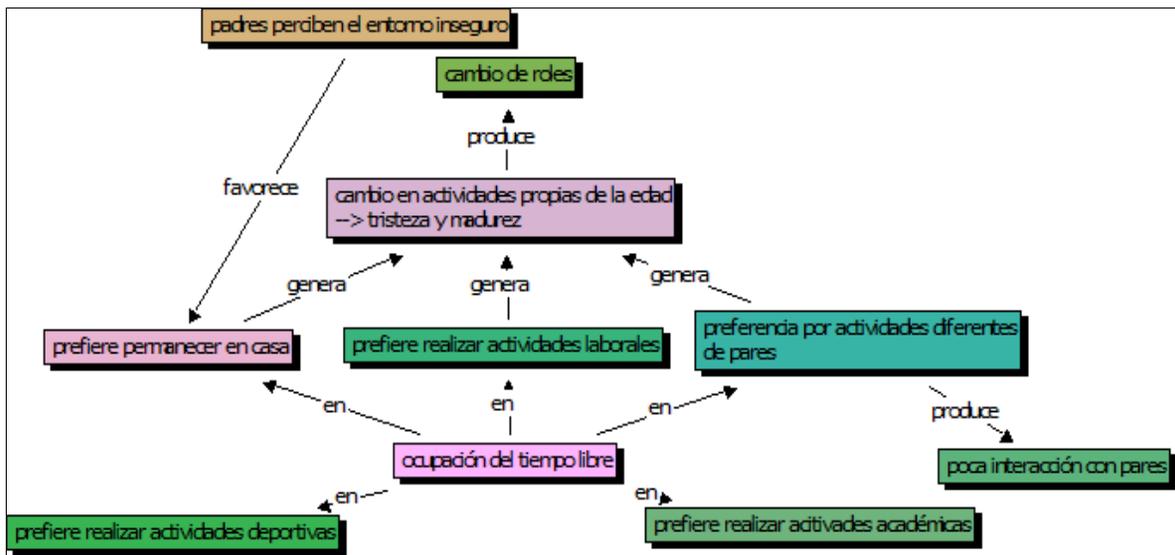
Con respecto a la ocupación del tiempo libre, por medio del el análisis del Fragmento 3 del Mapa Conceptual General – Ocupación del Tiempo Libre –, creado a partir de los contenidos de las entrevistas de los participantes, se pudo obtener que los adolescentes en situación de desplazamiento prefieren emplear este tiempo en actividades académicas, deportivas, algunos en actividades laborales que se asocian a la necesidad de ayudar económicamente en casa, aspecto que ya fue desarrollado; también ocupan este tiempo al permanecer en casa colaborando con los oficios domésticos, y en general hay una

preferencia por actividades diferentes a las practicadas por los pares receptores, quienes prefieren actividades fuera de casa, generalmente con otros compañeros.

La constante permanencia en casa, como ocupación del tiempo libre, sumado a las actividades laborales y a la preferencia por actividades diferentes a las de sus compañeros, generan un cambio en las actividades propias de la edad, que en algunos casos es expresado con cierta tristeza, pero que en todos es asociado a un proceso de maduración que ha sido consecuencia del proceso vivido, produciendo a su vez cambio en los roles desempeñados, especialmente dentro del ámbito familiar.

Estas circunstancias están favorecidas porque los padres de estos adolescentes, perciben el entorno receptor como inseguro, lo cual a su vez está asociado con la percepción hostil y poco confiable del medio circundante.

### OCUPACIÓN DEL TIEMPO LIBRE: ADOLESCENTES EN SITUACIÓN DE DESPLAZAMIENTO



Fragmento 3 del Mapa Conceptual General

En relación a la ocupación de su tiempo libre LABV, hacía su relato con marcada tristeza:

*“Yo los fines de semana me la paso haciendo mis tareas, yo casi no salgo, a qué y con quien, no eso no, prefiero quedarme con mi abuelo o ir al matadero a ganarme algo de plata.”*

Respecto al tema JOG decía:

*“...yo cuando salgo de acá me voy para la casa, casi no me gusta andar por la calle, en este barrio hay mucha delincuencia y mis papás me dicen que eso mejor que no ande por ahí; yo prefiero ayudar en la casa y hacer mis cosas, tener mis trabajos y tareas al día, y los sábados voy a los cursos de Colsubsidio, y en eso me la paso.”*

Por su parte JFDD durante la entrevista manifestaba:

*“...y por lo que es como tan peligroso los papás lo cuidan a uno mucho, que no salga, que no se meta por ahí con cualquiera porque sin conocer; uno ve acá cosas que allá en el campo no, como los robos en la calle, que los muchachos se la pasan con los vicios, que no se respeta a los mayores, esas cosas no me gustan, por eso también yo no tengo problema con quedarme en la casa ayudándole a mi mamá y haciendo las cosas para el colegio.”*

En el relato de BAL, además se puede evidenciar cómo las diferencias en algunas costumbres, hacen que prefiera actividades diferentes a las practicadas por las personas de su edad:

*“Con respecto a mis actividades fuera del colegio, pues como ya le decía, a mi me gusta mucho practicar deportes, entonces en las tardes, por ahí tres veces entre semana y los sábados salgo a jugar con unos amigos... De resto, la mayoría del tiempo me la paso en la casa, eso de salir a discotecas no me gusta mucho, las rumbas de acá no me llaman la atención, esa música y como los muchachos se meten unos con otros no me gusta, me dicen que soy muy conservadora, pero la verdad prefiero serlo y no andar metida así, con uno y otro. Sí he salido algunas veces de noche, a fiestas de cumpleaños de compañeras, que se los celebran en las casas, y generalmente con alguno de mis hermanos, pero nada más. Soy*

*muy sana en eso y a mis papás tampoco es que les guste que uno ande por ahí, a ellos les da miedo que a uno le pase algo por la calle, como es que la seguridad por acá no es que sea muy buena...”*

YFHC en su entrevista también expresaba:

*“Cuando no estoy en el colegio, además de trabajar, que lo hago los viernes en la tarde y los fines de semana, le ayudo a mi mamá con las cosas de la casa, los oficios, tener todo al día, la comida para mi papá y mis hermanos. A mi no me gusta pasármela en la calle, eso no trae nada bueno andar perdiendo el tiempo por ahí; uno ve acá muchas cosas, muchachos que no hacen nada ni estudian ni nada, sólo metiendo vicio tratando de sacar provecho de la gente trabajadora...”*

También VPJG refería:

*“En la casa hago mis tareas y trabajos, le ayudo a mi mamá, salgo muy poco, por ahí a veces con las amigas a darme una vuelta o tomarnos una gaseosa y ya, pero no me gusta pasármela en la calle perdiendo el tiempo, ni en rumbas o esas cosas.”*

Con respecto a esta categoría, ocupación del tiempo libre, el análisis de los relatos de los adolescentes receptores que participaron en el estudio, permitió establecer que algunos de ellos prefieren realizar sus actividades y permanecer en casa, lo cual se asocia con cierto temor al entorno porque es percibido por ellos como inseguro. (Ver Fragmento 3 del Mapa Conceptual General).

En este mismo sentido, otros de estos participantes receptores, ocupan su tiempo libre en actividades laborales, porque al igual que los adolescentes en situación de desplazamiento se han visto abocados a esto por dificultades económicas en casa.

Por el contrario, otros participantes de este grupo, presentan poco interés en temas académicos, por lo cual de forma constante emplean su tiempo en otras actividades asociado esto a un permanente incumplimiento de normas.

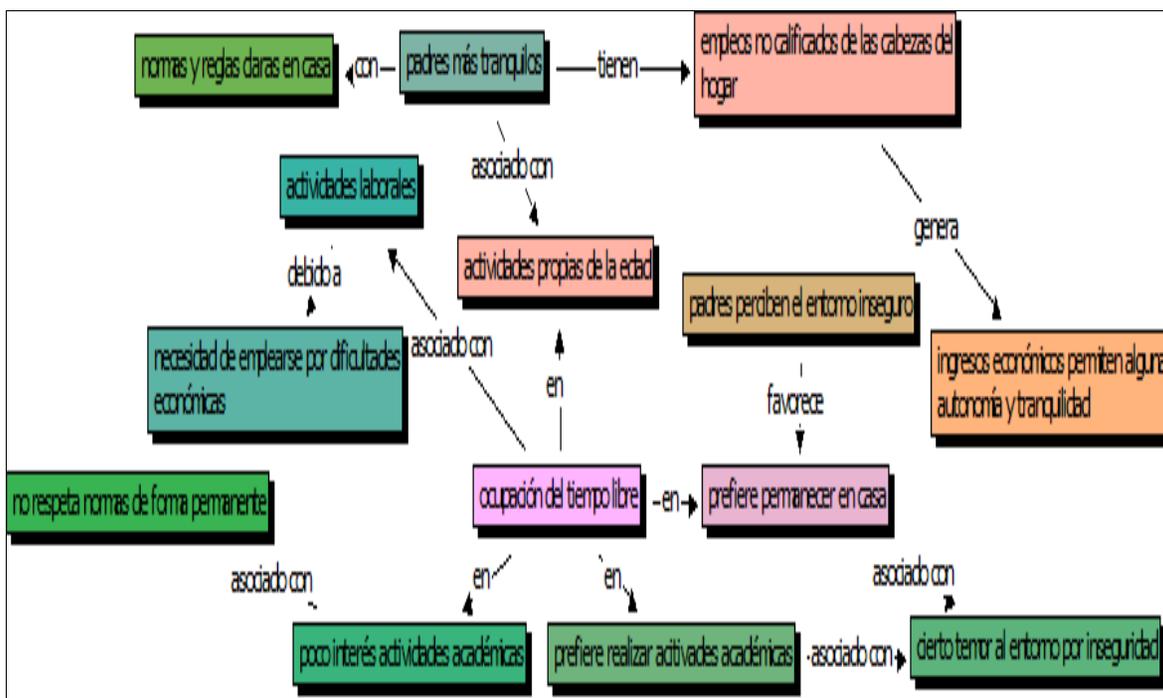
La mayoría de los adolescentes de este grupo, prefieren realizar actividades propias de su edad, que se asocia a que sus padres son más tranquilos, en comparación con los padres de los adolescentes en situación de desplazamiento. En estos núcleos familiares, las reglas y normas están establecidas de forma clara, por lo cual tienen un regular cumplimiento por parte de sus miembros.

Los padres de estos adolescentes, al igual que de los entrevistados en situación de desplazamiento, se encuentran empleados en diversos trabajos no calificados, pero que les generan ingresos que permiten cierta autonomía del grupo familiar y por lo tanto la tranquilidad, en este aspecto, de los participantes.

Estos aspectos se determinaron a partir del Fragmento 4 del Mapa Conceptual General – Ocupación del Tiempo Libre: Adolescentes Receptores – el cual fue construido a partir de los relatos de estos participantes en el estudio, como JEGM, de 13 años de edad quien en su entrevista relataba:

*“En mi tiempo libre hago mis trabajos y luego por ahí salgo en el barrio con mis amigos, a veces nos vamos a jugar X - BOX; como a veces arman campeonatos de micro, tenemos un equipo y nos inscribimos, eso generalmente se juegan los partidos los fines de semana, y de resto así nada raro. Mis papás todavía no me deja ir a fiestas, que espere otro poquito me dicen, yo creo que es que le tienen miedo a que le pase a uno algo en la calle porque es que el barrio es a veces como pesado...”*

## OCUPACIÓN DEL TIEMPO LIBRE: ADOLESCENTES RECEPTORES



Fragmento 4 del Mapa Conceptual General

Al respecto CAC decía:

*“...por ahí vamos a jugar play o cualquier cosa, hacemos trabajos en las casas y nos reunimos para hacer algo los fines de semana...”*

Por su parte AB de 17 años relataba:

*“Cuando no estoy en el colegio, por ahí le ayudo a mi mamá con lo de la casa, a mi me gusta hacer eso, y ella es chévere conmigo entonces me deja salir con mis amigos, por ahí vamos nos damos una vuelta, hablamos un rato, o lo fines de semana, de vez en cuando, nos vamos para alguna rumba, generalmente en la casa de alguien... Mis papás no me ponen mucho problema para salir, pues si les tengo que pedir permiso y eso, y llegar a la hora que ellos me digan, pero no son así jodidos sino por el contrario, yo creo que confían en mi y por eso me han dado como esa libertad.”*

ALAD, de 17 años, también expresaba durante la entrevista:

*“...incluso compartimos con ellas, sobretodo con mis amigas, fuera del colegio por ahí nos reunimos en las casa o nos damos una vuelta. También nos gusta ir a rumbear y lo hacemos con frecuencia, como la mayoría de ellas están cumpliendo los 15 este año, entonces eso ha sido de fiesta en fiesta, y con mi novio vamos a las discotecas seguido, mi mamá no me pone problema por eso, a ellos como les cae bien entonces me dejan salir sin molestar tanto, además mi padrastro no es el que manda sobre mi, solo mi mamá.”*

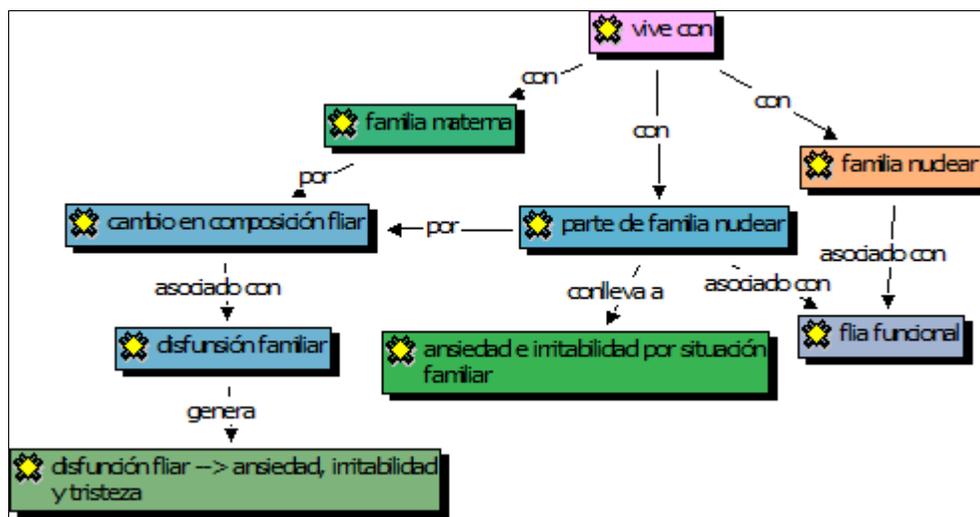
Mientras LAR 17 años decía al respecto:

*“En mi tiempo libre me gusta pasármela con mis amigas, por ahí dando vueltas por el barrio, hablando y riéndonos; mi mamá me deja salir sin problema, y como ella casi nunca está, entonces ni se da cuenta de lo que uno hace. Los fines de semana salgo a rumbas, ya sea en casas o en la discoteca, vamos con mi novio y con algunos amigos, eso me encanta y mis papá no me ponen problema, simplemente les digo y ya”*

Es importante resaltar en este punto, que existen diferencias en la conformación de los grupos familiares de adolescentes en situación de desplazamiento al compararlos con las familias de los estudiantes receptores.

En el Fragmento 5 del Mapa Conceptual General – Conformación del Grupo Familiar Migrante y sus Dinámicas – se puede observar como en las familias de los adolescentes en situación de desplazamiento, priman las estructuras de familia nuclear completa, que se refiere a que está compuesta por padres e hijos; también se presentan con una constitución parcial, esto generado por los cambios en la conformación familiar resultado de desplazamiento (porque alguno de sus miembros murió) o por las dificultades económicas, que originan que uno o más de los miembros del hogar se vean en la necesidad de separarse de la familia para garantizar el ingreso de recursos económicos, lo cual está desarrollado en el Fragmento 1 del Mapa Conceptual General.

## CONFORMACIÓN DEL GRUPO FAMILIAR MIGRANTE Y SUS DINÁMICAS

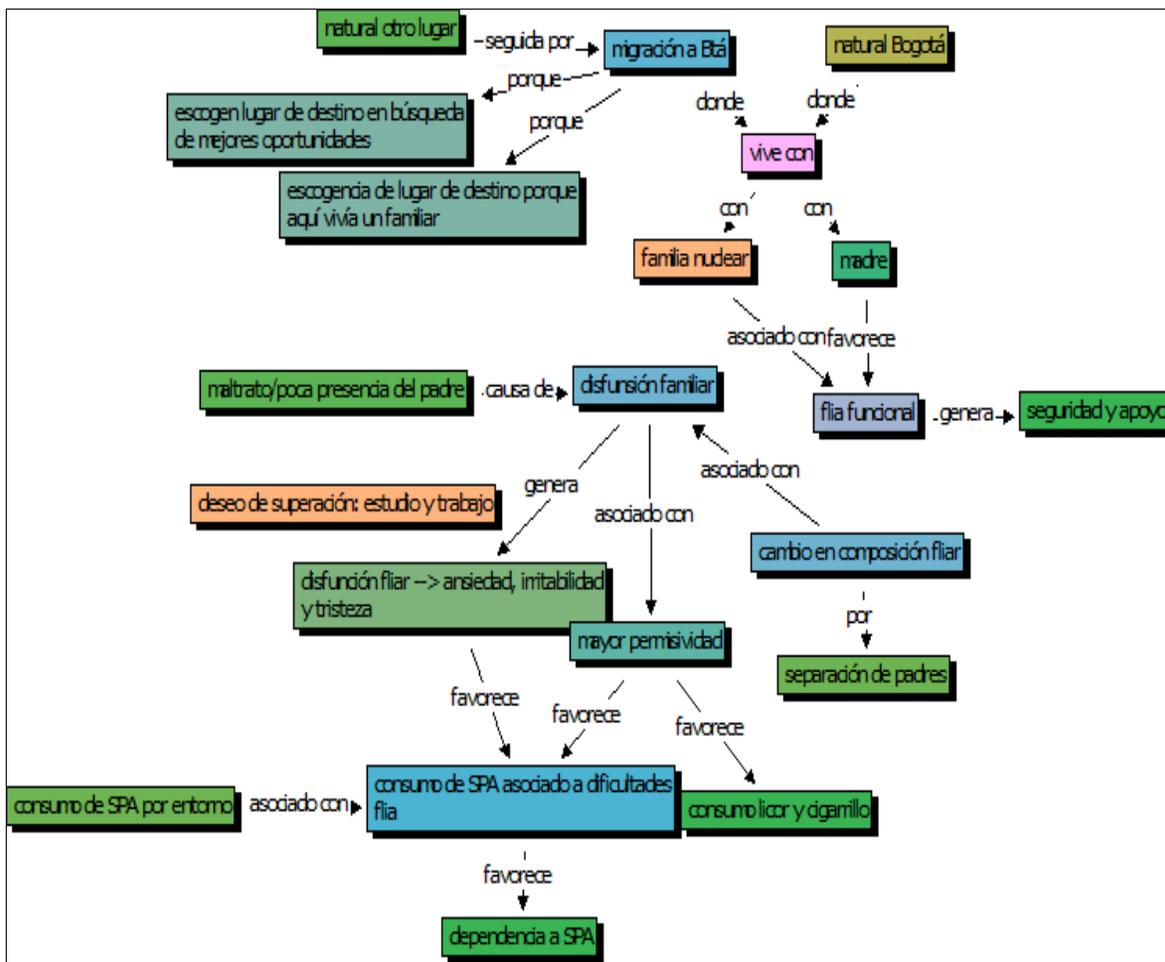


Fragmento 5 del Mapa Conceptual General

En cambio, como se observa en el Fragmento 6 del Mapa Conceptual General, en las familias de los adolescentes receptores, donde también existen los grupos nucleares y otras modalidades, los cambios en la conformación familiar se deben a la separación de los padres, lo que en algunos casos está asociado a disfunción familiar, no referida entre las familias en situación de desplazamiento, y que se asocia a la ausencia o maltrato por parte del padre, lo cual produce importante tristeza, irritabilidad, sensación de abandono y desprotección.

Este sufrimiento emocional que se desarrolla a partir de la disfunción familiar, se suma a la mayor permisividad que hay en estos hogares, lo que va a favorecer el consumo de cigarrillo, alcohol y sustancias psicoactivas (SPA), con un patrón de consumo que puede terminar en la dependencia de estas sustancias.

## CONFORMACIÓN DEL GRUPO FAMILIAR RECEPTOR Y DINÁMICAS ASOCIADAS



Fragmento 6 del Mapa Conceptual General

Estas categorías se ven expuesta en el relato de ALAD, quien se presenta en la entrevista como:

*“Yo soy ALAD, tengo 17 años; vivo con mi mamá, mi padrastro, mi abuelita y mis dos hermanos, una hermana y un hermano. De mi papá no se nada, que recuerde nunca he vivido con él y pues ahora tampoco es que me haga falta. Mi padrastro es responsable y responde con todo en la casa, por eso mi mamá ni tiene que trabajar sino que es ama de casa, y permanece ahí junto con mi abuelita”.*

Asimismo CAC comentaba al respecto:

*“Yo vivo con mi mamá y mis dos hermanos mayores. Mi mamá trabaja en oficios varios y mi papá es carpintero pero no vive con nosotros, él se fue de la casa hace como 5 años, se separaron con mi mamá; de vez en cuando lo veo, viene a visitarnos o nos encontramos por ahí, pero no es que la relación sea muy cercana, mi mamá es la que ha sacado la cara por nosotros y nos da todo”.*

También ASR de 17 años, quien para el momento de la entrevista se encontraba cursando 11º, decía sobre la relación con su padre:

*“Realmente de mi papá no quisiera ni hablar, es una mala persona y nos ha hecho sufrir mucho; le ha pegado a mi mamá y a mi también por eso lo tenemos demandado y yo no quisiera saber nada de él. Por culpa de él hemos pasado muchas cosas y la verdad me da miedo que nos llegara a hacer algo más grave... a mi no me gusta ni encontrármelo en la calle porque me toca saludarlo y eso me da rabia...”*

Es importante el respaldo afectivo que hay en este fragmento, lleno de tristeza, irritabilidad e importante frustración; además como aparece un fuerte deseo de superación para poder librar a su núcleo familiar de ese sufrimiento causado por su padre. En palabra de ella:

*“Yo lo que quiero es terminar rápido el bachillerato, quiero superarme y sacar a mi mamá de acá, poder llevármela para otro lado donde ese señor no nos encuentre...”*

En otros casos, a pesar del cambio de composición de la familia por la separación de los padres, la vivencia dentro de esta no era disfuncional, debido a que el padre continuaba ejerciendo sus funciones tanto en el aspecto económico como con las necesidades emocionales.

JSRN, quien para el momento de la entrevista tenía 16 años y cursaba 11º, relataba como a pesar de la separación de sus padres, la relación era cercana y percibida como buena:

*“Mis papás hace más de 6 años no viven juntos, aunque mi papá vive en este mismo barrio y nos vemos con frecuencia, él aporta para los gastos de la casa y nos ayuda a nosotros con todo lo que necesitamos...”*

Igualmente una situación similar es expresada por KJM en su relato:

*“Mis papás se separaron hace 5 años, por eso vivo sólo con mi mamá, además no tengo hermanos. Mi papá es comerciante y siempre ha respondido por mí económicamente, yo lo veo cada semana, sé que cuento con él porque siempre que lo necesito él viene y me da sus consejos y apoyo”.*

Esta continuidad del apoyo en todos los aspectos de las figuras parentales, a pesar de los cambios que ocurrieron en la composición de las familias de los entrevistados para esta investigación, genera una sensación de seguridad y tranquilidad en los adolescentes, favoreciendo su desempeño en las diferentes áreas de su vida.

## 11. DISCUSIÓN

A partir de las entrevistas en profundidad que se realizaron, tanto a adolescentes en situación de desplazamiento, como a sus compañeros receptores, que participaron en esta investigación, se pudieron obtener algunos planteamientos relacionados con diversos aspectos del desplazamiento.

En primera instancia, a partir de los relatos de los adolescentes en situación de desplazamiento, se determinaron diversas categorías que daban cuenta del proceso mismo de este movimiento migratorio, el cual, en todos los casos, fue percibido como doloroso, debido a las causas violentas que lo generaron, a las pérdidas materiales e inmateriales que lo siguieron, produciendo a su vez diversas reacciones emocionales, catalogadas como negativas, las cuales se incrementaron durante las fases siguientes del desplazamiento, es decir, en la trayectoria y en el proceso de llegada y asentamiento a un nuevo entorno.

Este hallazgo es concordante con los reportes, en estudios con población en situación de desplazamiento, de diversas reacciones emocionales catalogadas en algunos casos como alteraciones de la salud mental, las cuales se han constituido en una consecuencia del desplazamiento forzado [3,4,7,9,13-18,20-23,36,43].

Dentro de las reacciones emocionales reportadas en el presente estudio, se encontraron manifestaciones depresivas tales como miedo, frustración, tristeza, ideas de culpa, minusvalía y desesperanza, descritas por los participantes principalmente en las etapas iniciales del desplazamiento, durante las cuales también se asoció sintomatología ansiosa, seguido de sentimientos subjetivos de rabia, resentimiento y desconfianza, en etapas posteriores, y finalmente se expresa la necesidad de reconocimiento como persona y, el deseo de superar lo que significa ser desplazado dentro del nuevo entorno.

La descripción hecha por Summerfield en el 2000 [17], de los cuadros clínicos emocionales más frecuentes encontrados en esta población, soporta los hallazgos descritos anteriormente, ya que este autor hace referencia a reacciones depresivas y ansiosas, aunque también describe consumo de sustancias psicoactivas y de estrés postraumático, el cual se constituye en una entidad nosológica como tal, por lo tanto criterio de exclusión de esta investigación.

La codificación de los relatos de los adolescentes en situación de desplazamiento que participaron en esta investigación, muestra como estas alteraciones emocionales comienzan con la vivencia del conflicto armado, pero no se restringen a éste, sino que se van modificando, incrementando o disminuyendo, con las vivencias subsiguientes, situación que ha sido descrita previamente por otros autores [4,12,29].

Es claro como los problemas económicos asociados se suman a las dificultades generadas por la violencia política vivida hasta el momento, al desplazamiento forzado como su consecuencia directa y al desconocimiento del nuevo entorno, el cual no está preparado para la recepción y atención de esta población, ya que en este lugar no se encuentran los recursos necesarios que garanticen el bienestar económico, social y político de dichos sujetos [3,9,39,51,52].

En la presentación de los resultados de este trabajo, se puede ver como la pérdida de los bienes materiales, generada por la salida abrupta del lugar de origen, el llegar sin recursos económicos al lugar de recepción, la necesidad de recurrir a familiares o personas conocidas para tener un techo y algún apoyo económico en el nuevo entorno, sumado a las dificultades de los padres o cabezas de hogar para emplearse, a la falta de recursos para sobrevivir, generan la insatisfacción de las necesidades básicas, lo que conlleva a que algunos de estos menores tengan que emplearse o se vean obligados a mendigar, para poder solventar en algo las dificultades vividas por el núcleo familiar, generando además un cambio de roles y disfunción familiar que empeoran el sufrimiento mental.

Estos elementos han sido reportados en la literatura [3,4,7,9,12,23], dentro de la cual, al igual que en el presente estudio, se ha encontrado que estas condiciones, hacen que el nuevo entorno sea vivido como hostil, inseguro y poco gratificador, lo que produce una permanente comparación con el lugar de origen, seguido por el deseo constante de retornar, a lo cual se suma que los sentimientos de rabia, frustración, irritabilidad, odio y desconfianza se incrementen, dificultando el proceso de conocimiento del nuevo entorno y, por lo tanto, la adaptación al mismo.

En el documento de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para Refugiados ACNUR – Abusos a los niños, niñas y adolescentes [12], al igual que en comunicados de otros entes internacionales [29], se plantea como las circunstancias antes descritas, creadas a partir de la situación de conflicto y desplazamiento forzado, hacen que los menores víctimas de esta realidad, sean más vulnerables a diversas formas de abuso y explotación, lo cual ha generado un incremento del interés de la Naciones Unidas con el fin de identificar y proteger a esta población por las redes sociales y gubernamentales pertinentes.

Este estudio también permitió corroborar los planteamientos hechos por diversos autores [4,7,18,20-22,35,37,40,45], referentes a las consecuencias psicosociales en las personas víctimas del desplazamiento, entre las que se encuentra el desarraigo, no solo resultante de las pérdidas materiales, efecto de la salida abrupta y violenta del lugar de origen, sino principalmente de la ruptura general de su entorno, de la fragmentación del tejido social, de los subsecuentes cambios en la dinámica familiar, de la pérdida de referentes geográficos y simbólicos, elementos que se constituyen en propiedades inmateriales que son indispensables para la formación de la identidad de todo individuo.

Charry [16] plantea que la ruptura del tejido social, la alteración de la identidad individual y social, de la conciencia colectiva, la autoestima y la integridad, que se producen como consecuencia de las situaciones de conflicto y migración forzosa, son los generadores de los

problemas mentales encontrados en las víctimas del desplazamiento, los cuales posteriormente van a interferir con los procesos de adaptación a los lugares de recepción.

También se ha descrito que las pérdidas inmateriales se asocian a alteraciones del desarrollo social, emocional e intelectual, ya que la destrucción de los imaginarios y del entorno genera un cambio cultural, a la vez consecuencia de la imposibilidad de recrear la cultura y la vida, hasta el momento conocida, en el nuevo entorno, en el que además son percibidos como extraños, por lo tanto, estigmatizados y discriminados [4,6,8,22,27]. Esta situación genera la necesidad de mimetizarse para no ser maltratado, asumir nuevas costumbres y nuevos roles que no son propios, lo cual habla de la alteración del proceso de aculturación, llegando más bien a la asimilación de la nueva cultura como la propia.

El análisis de los datos de este estudio, demostró como dentro de los adolescentes en situación de desplazamiento que participaron, aunque inicialmente su identidad estaba desdibujada por la falta de conocimiento del nuevo entorno, ésta permaneció latente, emergiendo nuevamente en la medida que el lugar receptor dejó de ser tan extraño y avanzó el conocimiento de las costumbres de sus pares receptores. Algunas de estas costumbres, en la medida que fueron similares a las propias, permitieron una identificación, que a la vez facilitó el conocimiento y la adaptación al nuevo entorno; otras por el contrario fueron sentidas como extrañas, generando reacciones de claro rechazo seguido de la no aceptación de las mismas, pero otras, aunque diferentes a las propias, fueron aceptadas e integradas a su identidad, en la medida que no generaban conflicto con su acervo cultural, lo cual describe un proceso de aculturación apropiado dentro de esta población objeto de estudio.

Esta situación se presentó de forma más clara en los adolescentes de mayor edad cronológica, que contaban con un núcleo familiar más funcional, quienes además percibían una adecuada aceptación por parte de sus receptores, al no haber sido objeto de maltrato ni discriminación, que por el contrario sentían que eran reconocidos como individuos, aunque con la necesidad de no ser identificados con cierta minusvalía por su condición de

desplazamiento, la cual manifestaron haberla o quererla superar y estar en igualdad de condiciones para salir adelante por medio del propio esfuerzo.

La descripción del planteamiento anterior, corresponde a la resiliencia de estos individuos, es decir, a la capacidad de vivir bien y desarrollarse positivamente a pesar de las adversidades, adaptándose y recuperándose, protegiendo la identidad construida hasta el momento a pesar de estar bajo presión, la cual requiere un ambiente favorable (familia y entorno escolar en este caso), además del componente intrapsíquico propio y de las habilidades adquiridas, aceptando que no se puede cambiar el pasado, pero sí la forma de entenderlo y de esta manera crecer a partir de la adversidad [7,53].

La capacidad de resiliencia, al depender de aspectos personales, del entorno y de la interacción con el mismo, va a ser diferente en cada persona, lo cual se evidenció en los resultados de este estudio, específicamente en los aspectos relacionados con el ingreso y la adaptación al nuevo entorno escolar, el cual fue vivenciado de formas diferentes.

Diversos autores y entidades internacionales, [2,5,10,11,15,22,27,34], han descrito como el entorno influye de forma dramática para el desarrollo integral de los menores, especialmente en situaciones límite, como es el caso de los participantes de este estudio, ya que va a determinar no sólo el bienestar social y económico, sino que también influye de forma directa en la generación o disminución de las reacciones emocionales negativas, en la medida que es indispensable para la estimulación de la resiliencia de estos sujetos [53], que finalmente se va a ver reflejada en el proceso de aculturación al nuevo entorno, lo cual también se observa a partir del análisis de la muestra en esta investigación, en donde se describe como la vivencia subjetiva del nuevo entorno escolar va a ser definitiva en este proceso de adaptación.

En relación a la experiencia subjetiva ligada a esta situación, diversos autores han reportado hallazgos similares a los descritos en los resultados de este trabajo de investigación [4,6-8,11,15,21,23,28,33,36,42], los cuales mostraron, que para algunos adolescentes víctimas

de la migración forzosa, el ingreso a la IED fue vivenciado como difícil y doloroso, situación que estaba determinada no sólo por el desconocimiento del entorno y de los nuevos compañeros, sino también por la percepción de los hechos violentos vivenciados, las dificultades económicas, sociales y psicológicas agregadas, la experiencia de rechazo, maltrato y discriminación por parte de los adolescentes receptores, lo cual generó un incremento de las reacciones emocionales o psicológicas negativas, resultando en conductas de aislamiento, rechazo a la institución escolar y/o cambios de comportamiento.

Estas conductas en algunos casos se incrementaron por la discriminación y el maltrato recibido por parte de sus compañeros dentro del nuevo entorno escolar, y en otros, por el contrario, disminuyeron de manera importante al haber sido aceptados por la totalidad o una parte de sus compañeros, quienes facilitaron conocer el nuevo entorno, brindando seguridad lo que a su vez permitió dar inicio a un proceso de identificación, a lo cual se asoció la disminución importante de todos los aspectos de dolor emocional.

Por el contrario, en los casos donde había incremento del dolor psíquico, secundario al maltrato y discriminación recibidos por parte de sus compañeros, estas conductas de aislamiento, agresividad y rechazo a la institución educativa, además de los sentimientos de irritabilidad, desconfianza, minusvalía, ansiedad y tristeza, se incrementaron, generando mayor sufrimiento emocional, impidiendo el adecuado conocimiento del nuevo entorno, cuya percepción subjetiva, por parte de estos sujetos, continuo siendo hostil, entorpeciendo de forma importante la adaptación al nuevo entorno, lo cual además se asoció a alteraciones desarrollo integral y por ende en su funcionamiento.

Autores como Mooney [8], Mogollón [9], Joachim [27], Pumariega [42], Porter [52], entre otros, además de diversos documentos de la Consultoría para el Desplazamiento Forzado y los Derechos Humanos/CODHES [4,11] y de la ACNUR [6,7,12], han reportado la presencia de conductas discriminatorias por parte de la población receptora hacia la población en situación de desplazamiento forzado en diversos escenarios, dentro de los que se cuenta también el escolar.

En relación con estos hallazgos, las conductas de discriminación e intolerancia dentro del entorno escolar estuvieron presentes de forma constante en los resultados de este trabajo de investigación, no solo codificados a partir de las vivencias y percepciones de los adolescentes víctimas del desplazamiento forzado, sino también de los pares participantes, entre quienes, aunque no se encontró sino un caso de rechazo activo a la población vulnerable, si se pudo establecer que dichos sujetos, percibían este tipo de conductas por parte de algunos de sus compañeros receptores, que no participaron en este trabajo de investigación.

Es importante resaltar en este aspecto, que la mayoría de los adolescentes receptores entrevistados, tenían una buena imagen de sus pares desplazados, lo que además se asoció a buena aceptación de los mismos y, a una identificación de dichos sujetos como individuos en igualdad de condiciones. Estos hallazgos se contraponen a la mayoría de percepciones de los adolescentes en situación de desplazamiento, quienes en general describen un rechazo y marginación por parte de sus pares receptores, al menos en la etapa inicial de su asentamiento, lo cual puede ser consecuencia de las alteraciones emocionales generadas hasta el momento por la situación de conflicto, la migración forzada y los aspectos relacionados.

Llama la atención que los adolescentes en situación de desplazamiento que más refirieron sentirse rechazados y maltratados en su entorno escolar, sean los de menor edad, lo cual podría ser consecuencia de un menor grado de desarrollo de la identidad, tanto de ellos como de sus pares receptores, lo que generaría en estos últimos la necesidad de excluir lo diferente, para poder continuar con su proceso de consolidación de la identidad; proceso que estaría más avanzado en los adolescentes mayores, donde esta categoría de discriminación fue menos reportada y en contraposición, se halló una mejor aceptación por parte de los compañeros receptores, por lo tanto, se encontró que en estos casos la integración y adaptación al entorno estuvo facilitada por esta situación.

Dentro de la literatura revisada para esta investigación, no se encontraron hallazgos similares a los descritos anteriormente, es decir, en estos documentos no se establece una posible diferencia en el trato hacia este tipo de población por parte de sus pares receptores, dependiendo de la edad o de otros aspectos, sino que por el contrario es generalizado el hecho de que existen conductas discriminatorias y de intolerancia hacia la población en situación de desplazamiento, lo cual a partir de los resultados del presente estudio parece no ser del todo cierto.

Otros aspectos que se evidenciaron a partir del análisis cualitativo de la muestra recolectada para este estudio, y que se contraponen a los hallazgos descritos por otros autores, son los referentes al rendimiento escolar, el consumo de sustancias psicoactivas y a la percepción del funcionamiento familiar.

Con respecto al primer aspecto, Mooney [8] describe como diversas realidades sociales, económicas y psicológicas generadas a partir del desplazamiento interno, dificultan el ingreso de los menores víctimas de este flagelo, a la escuela, en quienes además se ha descrito que tiene dificultades en el rendimiento académico, lo cual se cree consecuencia de esta misma situación [4,7,11,22]. Al respecto, los resultados de este estudio demuestran que existe una diferencia en el nivel académico entre las áreas urbanas y rurales del país, lo cual conlleva a que al momento de ingresar a la institución de educación en el lugar receptor, para este caso Bogotá, muchos de estos adolescentes se vean obligados a realizar nuevamente niveles académicos que ya habían sido aprobados en el lugar de origen, a lo que se suma la pérdida de la documentación que soporta su nivel escolar, lo que genera dificultad para el ingreso a la institución educativa; pero a diferencia de los reportes de la literatura, en el grupo de adolescentes en situación de desplazamiento objeto de estudio, se encontró que su rendimiento escolar es mejor comparado con el rendimiento académico del grupo de pares receptores participante.

Según Summerfield [17], dentro de los cuadros clínicos más frecuentes encontrados en la población en situación de desplazamiento, están las reacciones de estrés agudo, trastorno

por estrés postraumático, reacciones depresivas, ansiosas y consumo de sustancias psicoactivas. Este último aspecto no fue corroborado en este estudio, pues sólo se encontró que un participante del grupo de los adolescentes en situación de desplazamiento tenía antecedente de consumo de sustancias psicoactivas luego de la llegada al lugar de destino, a diferencia de lo reportado en el grupo de adolescentes receptores, en donde cuatro de ellos refirieron consumir o haber consumido este tipo de sustancias, conductas que se relacionaron de forma directa con dificultades intrafamiliares.

## 12. CONCLUSIONES

Este trabajo permitió realizar un acercamiento a la realidad de algunos adolescentes en situación de desplazamiento, quienes como consecuencia del conflicto armado vivido en el país, han tenido que experimentar en repetidas ocasiones, grandes dificultades que generan sufrimientos emocionales complejos, afectando todas las áreas de su vida.

Los hallazgos reportados en este estudio a partir del análisis de la muestra obtenida, permiten establecer que dentro de la población víctima del desplazamiento forzado, existen diversas consecuencias económicas, sociales y políticas, que redundan en alteraciones psicológicas que generan un importante sufrimiento a estos seres humanos, el cual no es experimentado de la misma forma por todos, sino que varía según la historia personal de cada individuo, su acerbo cultural, su personalidad, de las causas mismas que generaron el movimiento migratorio, de la percepción individual de las mismas, de la actitud del nuevo entorno y de las experiencias que se generen en éste.

El desconocimiento del nuevo entorno, no sólo de los aspectos geográficos sino principalmente de los sociales y culturales, genera una tensión emocional que se suma a las reacciones emocionales negativas producto del conflicto armado, del desplazamiento forzado, consecuencia del mismo, y de las situaciones relacionadas, conllevando a conductas de asilamiento, agresividad y rechazo, en este caso particular, de la institución educativa, interfiriendo en el proceso de adaptación al lugar receptor.

Estas alteraciones psicológicas y los cambios del comportamiento subsecuentes, se pueden perpetuar si estos sujetos en el nuevo entorno, experimentan de forma constante rechazo y discriminación por parte de sus pares receptores, lo cual se presenta especialmente entre los adolescentes de menor edad, es decir, entre los 11 y los 13 años, donde se evidenció un claro rechazo a este tipo de población, al parecer por las diferencias existentes que alteran el patrón de identificación indispensable en esta etapa vital para la consolidación de la

propia identidad, lo que a su vez conlleva a que el entorno sea sentido como hostil y poco confiable, generando un temor agregado del nuevo entorno, dificultando aun más su conocimiento y ocasionando una constante comparación con el lugar de origen, identificando grandes diferencias culturales, seguido del rechazo de las costumbres del nuevo entorno, llevando finalmente a la marginación.

Se podría pensar que este tipo de reacciones discriminatorias que se presentan por parte de los pares receptores de los adolescentes en situación de desplazamiento, en este rango de edad, podría ser parte de la inmadurez propia de esta etapa vital, ya que esta situación no se presenta de forma tan clara, entre los adolescentes de mayor edad dentro de este estudio.

Llama la atención que aunque los reportes de la literatura internacional hablan de que existe intolerancia y discriminación en la población receptora de forma generalizada, en este estudio se encontró que estas reacciones, al menos en el entorno escolar, no son uniformes sino que varían según los grupos etáreos; pues a diferencia de los adolescentes de menor edad, los adolescentes entre los 14 y 18 años tuvieron una menor experiencia de estas conductas por parte de sus pares receptores, quienes por el contrario los aceptaron, refiriendo tener una buena imagen de ellos, lo que permitió que se establecieran procesos de identificación, conocimiento mutuo y del entorno, lo cual facilitó que se desarrollara un proceso de aculturación más adecuado.

No es posible determinar a partir de esta investigación, si las diferencias en la percepción de los adolescentes en situación de desplazamiento de ser discriminados por parte de sus pares receptores, tienen relación con el tiempo del desplazamiento forzado, a las vivencias asociadas a este fenómeno psicosocial y/o a la aceptación que para el momento hallan hecho de esta situación, por lo tanto, este aspecto podría ser tenido en cuenta para futuras investigaciones.

Por otro lado, las condiciones del entorno, más aun, la percepción que se tenga de este, favorecen o no la resiliencia en las personas, en este caso, de los adolescentes en situación

de desplazamiento; lo que podría explicar, porque se encontró que dentro de los participantes que tuvieron la oportunidad de conocer el nuevo entorno escolar a través de las interacciones con los compañeros, de vivenciarlo como familiar, amable y menos inseguro, tuvieron una mayor capacidad de enfrentar esta situación tan dolorosa, sobreponerse a ella y adaptarse al nuevo entorno sin perder su identidad, generando además, la necesidad de ser reconocido y respetado como una persona en igualdad de condiciones para salir adelante, dejando atrás la identidad minusvática de lo que significa ser desplazado.

Desde los resultados obtenidos en esta investigación, no se puede plantear que los adolescentes en situación de desplazamiento entre los 11 y 18 años de edad, tengan un proceso de aculturación errático en el nuevo entorno escolar, sino por el contrario que este proceso se va construyendo a partir de las características de cada individuo, sus vivencias previas al conflicto, la experiencia propia e individual de la violencia y sus consecuencias, antes descritas.

En este punto juega un papel importante el entorno receptor, más aun la percepción individual de este, lo cual depende en gran parte de las alteraciones emocionales generadas a partir de las experiencias previas, pues estas reacciones psicológicas interfieren en el conocimiento y adaptación al nuevo entorno, ya que están marcadas por una importante desconfianza y temor que pueden impedir una mirada “real” del lugar receptor, lo cual se incrementa en la medida que éste no satisface las necesidades básicas, tanto económicas, sociales como emocionales, y que por el contrario impide la recreación de la propia cultura, se asocia a experiencias de inseguridad, discriminación y sufrimiento agregado.

En la medida que la percepción del nuevo entorno cambia, ya sea porque éste en realidad es más amable y se encuentra preparado para recibir de forma adecuada a esta población, o porque la actitud de los adolescentes en situación de desplazamiento es diferente frente al mismo, en la medida que conocen, aceptan pero no se someten a su condición de desplazados sino que por el contrario, se reconocen como individuos capaces de

superación, se produce una mejor adaptación al nuevo entorno, logrando alcanzar una adecuada aculturación, lo que a su vez conlleva a un mejor desarrollo integral y por lo tanto, a un apropiado funcionamiento global.

Las diversas reacciones emocionales frente al conflicto armado, el desplazamiento forzado y sus consecuencias económicas, sociales y políticas, interfieren de manera importante en el desempeño integral de los adolescentes en condición de desplazamiento, generando alteraciones en su comportamiento y desempeño escolar, lo cual podría ser fácilmente identificado por los maestros de las diversas instituciones de educación, con la adecuada capacitación al respecto; situación que redundaría en beneficio de estos menores, en la medida que facilitaría focalizar quien y en qué momento necesita mayor apoyo por parte del entorno escolar, en este caso, y atención por parte de personal especializado, acciones que trabajarían en pro de generar un entorno más seguro, amable y confiable, disminuyendo el sufrimiento emocional asociado a esta realidad y por ende, favoreciendo los procesos de identificación del lugar de recepción, que finalmente conducirá a que se genere una adaptación más adecuada de estos individuos.

Es necesario que se realicen investigaciones cuantitativas apropiadas que permitan ratificar o no estos hallazgos, resultado del cual podrían depender mecanismos de preparación por los entes encargados, para la recepción de este tipo de población, su atención, procurando brindar las herramientas necesarias que permitan un ambiente adecuado que estimule la capacidad de resiliencia, factor que podría beneficiar los procesos de adaptación, y por lo tanto, del desarrollo integral y consolidación de la identidad de estas personas.

El compromiso de la salud mental dentro de la realidad del conflicto armado, el desplazamiento y los aspectos relacionados, no se debe limitar al tratamiento de enfermedades mentales como tal, campo limitado que se restringe a la atención psiquiátrica desdibujada de las realidades sociales que lo engendran, sino que es mucho más complejo, pues se constituye en alteraciones psicológicas que no cumplen con los criterios diagnósticos de uno u otro trastorno mental, y que por lo tanto, dejarían de ser motivo de

atención por los servicios de salud, pero que no por esto dejan de producir un profundo sufrimiento que altera la funcionalidad de los seres humanos, generando otro tipo de consecuencias a largo plazo, como entidades nosológicas, que tal vez con las medidas necesarias de atención en el momento oportuno, se hubieran podido evitar.

### 13. BIBLIOGRAFÍA

- [1] González JC. Desplazamiento forzado y migración humana. Bogotá: Editorial Voluntad, 2004.
- [2] Porter M, Haslman N. Forced displacement in Yugoslavia: A Meta- Analysis of psychological consequences and their moderators. *Journal of Traumatic Stress*. 2001;14(4)
- [3] Lozano MC, Gómez ML. Aspectos psicológicos, sociales y jurídicos del desplazamiento forzoso en Colombia. *Acta Colombiana de Psicología*. 2004;12(04):103 – 119.
- [4] Consultoría para el Desplazamiento Forzado y los Derechos Humanos/CODHES – UNICEF, oficina para el Área de Colombia y Venezuela. “Esta Guerra no es Nuestra” Niños y desplazamiento forzado en Colombia. Bogotá, marzo 2000. Disponible en Internet en: <http://www.acnur.org/biblioteca/pdf/5519.pdf>
- [5] Bernd R, S. N., Schwalbe N, Mckee M. Health in south – eastern Europe: a trouble past, an uncertain future. *World Health Organization Bulletin of the World Health Organization*. 2004;82(7).
- [6] Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para Refugiados/ACNUR. Documento para discusión: el racismo, la discriminación racial, la xenofobia y la intolerancia hacia los refugiados. Febrero 2000. Disponible en Internet en: <http://www.acnur.org/biblioteca/pdf/4283.pdf>
- [7] Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para Refugiados/ACNUR. Desarrollo de niños, niñas y adolescentes: Acciones por los Derechos del Niño. Enero 2004. Disponible en: <http://www.acnur.org/biblioteca/pfg/7051.pdf>
- [8] E, French C. Barreras y puentes: acceso a la educación para niños desplazados internos. Disponible en: [www.brook.edu/fp/projects/idp/idp.htm](http://www.brook.edu/fp/projects/idp/idp.htm)
- [9] Mogollón AS, Vázquez ML. Opinión de las mujeres desplazadas sobre la repercusión en su salud del desplazamiento forzado. *Gaceta Sanitaria*. 2006;20(4):260 – 265.

- [10] Hollifield, M., Warner, T., & Lion, N. Measuring trauma and health status in refugees: A critical review. *JAMA*. 2002;288(5):611
- [11] Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento/CODHES. Víctimas emergentes: desplazamiento, derechos humanos y conflicto armado en 2008. Boletín informativo. Bogotá, abril 2009. Disponible en: <http://www.nrc.org.co/docs/codhesinforman75abril2009.pdf>
- [12] Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para Refugiados/ACNUR. Abusos y Explotación a los niños, niñas y adolescentes: asuntos críticos: Acciones por los Derechos del Niño. Enero 2004. Disponible en: <http://www.acnur.org/biblioteca/pdf/7062.pdf>
- [13] Molina C, C.I.D.S. Capital global y política pública en salud mental: La pertinencia de la Política Nacional de Salud Mental ante las consecuencias emocionales, individuales y familiares del desplazamiento forzado. *Centro de Investigaciones sobre dinámicas sociales: Universidad Externado de Colombia*.
- [14] Mogollón AS, Vázquez ML, García MM. Necesidades en salud de la población desplazada por conflicto armado en Bogotá. *Revista Española de Salud Pública*. 2003;77:257 – 266.
- [15] Rodríguez J, De la Torre A, Miranda C. La salud mental en situaciones de conflicto armado. *Revista Biomédica*. 2002;22:337 – 346.
- [16] Charry J. Cuando la salud mental se convierte en una prioridad. *Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente*. 2000;23(005). Disponible en: <http://vidales.tripod.com/SMENTAL.HTM>
- [17] Summerfield D. Conflict and health: war and mental health: a brief overview. *British Medical Journal*. 2000;321:232 – 235.
- [18] Peltzer K. Trauma and mental health problems of Sudanese refugees in Uganda. *Central Africa Journal of Medicine*. 1999;45(5):110 – 114.
- [19] Velásquez M, Galeano LM. Riesgo psicosocial entre población infantil y adolescente desplazados por violencia y no desplazados, perteneciente a una institución educativa de la ciudad de Medellín, 2002. Universidad de Antioquia 2003. Disponible en:

<http://tesis.udea.edu.co/dspace/bitstream/10495/303/1/RiesgoPsicosocialPoblacionInfantilYAdolescente.pdf>

- [20] Mesa de trabajo de Bogotá sobre desplazamiento interno. Implicaciones psicosociales del desplazamiento forzado: “Tanto va el agua al cántaro que al fin se revienta”. Octubre 2006:17. Disponible en: <http://www.disater-info.net/desplazados/informes/mencoldes/17/boletin17.pdf>
- [21] Jaramillo A, Villa M, Sánchez L. Miedo y desplazamiento: experiencias y percepciones. Corporación Región, Medellín 2004. Disponible en: <http://terranova.uniandes.edu.co/centrodoc/docs/impacsocial/Miedo-y-desplazamiento.pdf>
- [22] Sabatier C. Ethnic and national identity among second-generation immigrant adolescents in France: The role of social context and family. *Journal of Adolescence*. 2008;31:185 – 205.
- [23] Valencia A. Una mirada al menor en situación de desplazamiento. *Revista prospectiva – Escuela de Trabajo Social*. Bogotá, 2005.
- [24] Spotti, M. Exploring the construction of immigrant minority pupils: identities in a Flemish primary classroom. *Linguistics and Education*. 2008;19:20 – 36.
- [25] Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para Refugiados/ACNUR. Colombia, crisis humanitaria. 2007. Disponible en Internet en: <http://www.acnur.org/crisis/colombia/index.php>
- [26] Halcón L, Robertson C. Trauma and coping in Somali and Oromo refugee youth. *Journal of Adolescent Health*, 35: 17 – 25. 2004
- [27] Joachim H, Knoll. Minorías en un escenario de tensión entre la aculturación y la segregación. 2001. Disponible en Internet: [http://www.dvv-international.de/spanisch/Publikationen/Ewb\\_ausgaben/56\\_2001/sp\\_knoll.html](http://www.dvv-international.de/spanisch/Publikationen/Ewb_ausgaben/56_2001/sp_knoll.html)
- [28] Neto, Félix. Acculturation strategies among adolescents from immigrant families in Portugal. *International Journal of Intercultural Relations*. 2002;26:17 – 38.
- [29] Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia/Unicef – Oficina de área para Colombia y Venezuela. La niñez colombiana en cifras. 2002. Disponible en: <http://www.unicef.org/colombia/pdf/cifras.pdf>

- [30] Rousseau C, Drapeau A. Scholastic Achievement of adolescent refugees from Cambodia and Central America. *Adolescente*. 2000;35(138).
- [31] Mildred, D. *Eric Erikson y la Teoría de la Identidad del yo*. 2007. Disponible en Internet: <http://www.acariciando.blogspot.com/2007/02/erik-erikson-y-la-teora-de-la-identidad.html>
- [32] Greenman E, Xie Yu. Is assimilation theory dead? The effect of assimilation on adolescent well-being. *Social Science Research*. 2008;37:109 – 137.
- [33] Hernández F. Culturas juveniles, prácticas de subjetivización y educación escolar. Disponible en Internet: [http://www.cecace.org/docs/Culturas\\_juveniles.pdf](http://www.cecace.org/docs/Culturas_juveniles.pdf)
- [34] Reyes A. La secundaria como espacio de construcción de identidades juveniles. Disponible en Internet: <http://www.comie.org.mx/congreso/memoria/v9.pdf>
- [35] Muñoz H, De Oliveira O. Migraciones internas en América Latina: exposición y crítica de algunos análisis. En *Las migraciones internas en América Latina*. Buenos Aires: Nueva visión. 1974.
- [36] D Santacruz C, Chams W, Fernández P. Colombia: violencia y salud mental. La opinión de la psiquiatría. *Revista Colombiana de Psiquiatría*. 2006;35(1).
- [37] Villa R., William. El territorio de comunidades negras, la guerra en el Pacífico y los problemas del desarrollo. En *Panorámica afrocolombiana: Estudios sociales en el Pacífico*. Pardo, M., Mosquera, C. y Ramírez, M. C., editores. Bogotá: ICANH y Universidad Nacional, 2004. Y el trabajo de Ortiz Pérez, Isabel. Violencia intrafamiliar y violencia sexual en el contexto del conflicto armado desde una perspectiva de equidad de género, 2005.
- [38] Forero E. El desplazamiento interno forzado en Colombia. Septiembre 2003. Disponible en: [http://www.ideaspaz.org/eventos/download/edgar\\_forero.pdf](http://www.ideaspaz.org/eventos/download/edgar_forero.pdf)
- [39] Ruiz Nubia. Desplazamiento en Colombia, 2000 – 2004. Aportes teóricos, análisis demográfico y territorial”. *Desplazamiento. Movilidad y retorno en Colombia: Dinámicas migratorias recientes*. Cuadernos del CIDS – Universidad Externado de Colombia. 2006;3(6):9 – 55.

- [40] Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para Refugiados/ACNUR. Informe del año 2005. Disponible en Internet en: <http://www.acnur.org/crisis/colombia/desplazamiento.htm>
- [41] Ley 387 de 1997. Disponible en: <http://www.acnur.org/biblioteca/pdf/1295.pdf>
- [42] Pumariega A, Rothe E, Pumariega J. Mental health of immigrants and refugees. *Community Mental Health Journal*. 2005;41(5).
- [43] Consultoría para los derechos humanos y el desplazamiento/CODHES, Conferencia Episcopal de Colombia – sección de movilidad humana. Desafíos para construir nación: el país ante el desplazamiento, el conflicto armado y la crisis humanitaria 1995 – 2005. ISBN 958-33-8853-X. Primera edición, 2006.
- [44] Ortiz I. Violencia intrafamiliar y violencia sexual en el contexto del conflicto armado desde una perspectiva de equidad de género. Documento elaborado para la consejería presidencial para la política social. 2005. Disponible en Internet: <http://www.modemmujer.org/docs/2.195.htm>
- [45] Jipguep M, Sanders K. The context of violence for children of color: Violence in the community and in the media. *The Journal of Negro Education*. 2003;72(4).
- [46] Wilson Scott, K; Howell, D. Clarifying Analysis and Interpretation in Grounded Theory: Using a Conditional Relationship Guide and Reflective Coding Matrix. *International Journal of Qualitative Methods*. 2008;7.
- [47] Strauss A, Corbin J: Bases de la Investigación Cualitativa: Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Medellín, Editorial: Universidad de Antioquia, 2002.
- [48] Bowen G. Grounded Theory and Sensitizing. *International Journal of Qualitative Methods*. 2006;5(3).
- [49] Declaración de Helsinki de la Asociación Médica Mundial. ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura CLXXXIV 730 marzo-abril (2008) 349-352 ISSN: 0210-1963.
- [50] Resolución No. 008430 de 1993 del Ministerio de Salud de la República de Colombia. Disponible en Internet en: [http://www.dib.unal.edu.co/normas/etica\\_res\\_8430\\_193.pdf](http://www.dib.unal.edu.co/normas/etica_res_8430_193.pdf)
- [51] Khoudour – Castéras D. Efectos de la migración sobre el trabajo infantil en Colombia. *Revista de Economía Institucional*. 2009;11(20).

- [52] Porter M, Haslam N. Predisplacement and postdisplacement factors associated with mental health of refugees and internally displaced persons. *JAMA*. 2005;294:602 – 612.
- [53] Organización Panamericana de la Salud OPS/OMS – Programa salud, familia y población. Palacio M – compiladora. Prevención de la enfermedad en los niños y niñas en emergencias complejas o situaciones de desastre. Bogotá, 2000:38 – 45. Disponible en: <http://www.disaster-info.net/desplazados/documentos/esculesaludable/escuelaenemergencia.pdf>